

La abertura /e/ > /a/ condicionada por /r/ y /l/ en judeoespañol

The opening /e/ > /a/ conditioned by /r/ and /l/ in Judeo-Spanish

Álvaro Arias

Universidad de Oviedo

ariasal@uniovi.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-1175-4030>

RESUMEN: Analizamos la abertura de /e/ átona y tónica en /a/ condicionada por /r/ y /l/ en judeoespañol (*parsona*, *γualta*). Para ello, delimitamos previamente la casuística para así descartar aparentes ejemplos de abertura, tanto en lo que se refiere al léxico románico, como al turco. Nos es posible, entonces, precisar los contextos que provocan la abertura, así como la geografía del fenómeno. También profundizamos en el uso de la abertura, ya que entra en variación con la solución conservadora (*puerta* ~ *puarta*), y concluimos con una visión de conjunto del fenómeno según el contexto fonológico y el área geográfica.

Palabras clave: judeoespañol; vocalismo; fonología; fonética; geografía lingüística; contacto de lenguas.

ABSTRACT: We analyze the opening of unstressed and stressed /e/ in /a/ conditioned by /r/ and /l/ in Judeo-Spanish (*parsona*, *γualta*). To do this, we previously delimited the casuistry in order to rule out apparent examples of opening. It is possible, then, to specify the contexts that cause the opening, as well as the geography of the phenomenon. We also delve into the use of the opening, since it varies with the conservative solution (*puerta* ~ *puarta*), and we conclude with an overview of the phenomenon according to the phonological context and the geographical area.

Keywords: Judeo-Spanish; vocalism; phonology; phonetics; linguistic geography; language contact.

Recibido: 07-02-2023. Aceptado: 16-05-2023. Publicado online: 07-10-2024

Cómo citar este artículo / Citation: Arias, Álvaro (2024): “La abertura /e/ > /a/ condicionada por /r/ y /l/ en judeoespañol”, *Revista de Filología Española*, 104 (1), 1420, <https://doi.org/10.3989/rfe.2024.1420>.

1. FENÓMENO OBJETO DE ESTUDIO¹

1.1. Casuística estudiada y delimitación del objeto de estudio

Abordamos en estas páginas la abertura de /e/ tónica y átona en /a/ ante líquida en judeoespañol oriental (*verdura* > *vardura*, *yuelta* > *γualta*). Se trata de un fenómeno que no es

¹ Para la escritura del judeoespañol seguimos la propuesta de I. M. Hassán (1978) perfeccionada en el *Corpus histórico judeoespañol* (García Moreno y Pueyo Mena, 2013). Junto con el uso de letras simples para

atribuible a la influencia de las lenguas que entran en contacto con el judeoespañol, sino de un desarrollo propio que no es desconocido en la península ibérica. De hecho, se ha puesto en relación con el asturiano, el aragonés, donde se encuentran casos parecidos de abertura en /a/ ante rótica, y el catalán, donde se registran casos de abertura de /e/ en /ε/ ante /r/ (Quintana Rodríguez, 2001: 168-169; 2006: 67; Wagner, 1930: 18; Wheeler, 2005: 38-39, 50)². El ejemplo histórico peninsular más extendido es el de *varrer* en portugués y *barrer* en castellano, asturiano y gallego (en esta última lengua escrito como *varrer*), procedente del lat. VERRERE (Corominas y Pascual 1980-1991: s. v.).

Sin embargo, lo singular del judeoespañol en el contexto iberorromance es el hecho de que, además de darse el fenómeno con mayor intensidad, se abre no solo en sílaba átona, sino también en sílaba tónica (*yernu* > *yarnu*, *guerra* > *garra*).

El propósito de este estudio es precisar con el máximo detalle los contextos fónicos que provocan la abertura de *e*³, para ello recogemos la casuística que refleja el estado del judeoespañol en torno a las primeras décadas del siglo XX, época de la mayor parte de los estudios dialectales y cuando aún era lengua de uso normal en las comunidades sefardíes, a pesar de que el número de hablantes bilingües, por aprendizaje de la lengua mayoritaria de cada área, iba siendo progresivamente mayor en cada sucesiva generación.

Antes de analizar la casuística, tratamos aquellos términos con *a* que deben descartarse como casos de abertura o que plantean dudas al respecto (§ 2) y tratamos los posibles casos de abertura en los turquismos del judeoespañol (§ 3). Pasamos entonces a revisar la casuística (§ 4) y a delimitar los contextos que provocan la abertura (§ 5), así como la geografía del fenómeno (§ 6). Además, tratamos de profundizar en su uso sociolingüístico, ya que /e/ y /a/ entran en un proceso de variación (§ 4.2.3), explicamos algunos casos de abertura y cierre analógicos (§ 4.2.4), y concluimos con un análisis fonético y fonológico (§ 7). Además, al final del artículo, recogemos en un anexo toda la casuística manejada con indicación de la fuente.

En fin, la abertura de /e/ en /a/ en judeoespañol oriental atrae nuestra atención por tratarse de un caso en el que una de las dos categorías silábicas, la consonántica, influye fonológicamente sobre la otra, la vocálica, provocando la abertura señalada. Este fenómeno tiene interés como manifestación de una tendencia a la regularidad de una abertura que, como indicamos,

sonidos comunes con el español normativo —teniendo en cuenta la pronunciación esperable en judeoespañol para parte de los resultados: *b* /b/, *bermejo*; *v* /v/, *vardad*; *ce, i, s, z* /s/, *marcet, ciarto, sarnudar, azartar; ch* /ʃ/, *derecho*; *ll, y* /j/, *agalla, yardán*—, se usan aquí las siguientes combinaciones de letras con diacríticos, empleadas en su mayoría para representar fonemas específicamente judeoespañoles:

<i>y</i>	/b/	<i>yarruga</i>	<i>ġ, ȳ</i>	/dʒ/	<i>ġerenancio, ȳarraħ</i>
<i>ḅ</i>	/v/	<i>abiar̄to</i>	<i>ġ, j</i>	/z/	<i>farruġento, farruja</i>
<i>ć, ś, ź</i>	/z/	<i>alarće, marrequiošo, źarźavá</i>	<i>ħ</i>	/χ/	<i>ħuarza</i>

Nos apartamos de esta propuesta en lo relacionado con la escritura de las róticas, dada la relevancia de estas en la abertura de *e*. En posición intervocálica *rr* y *r* reflejan aquí, respectivamente, las pronunciaciones [r] y [r̄]: *tarraza, taraza* (la primera propia de las comunidades que mantienen la distinción fonológica /r/ – /r̄/).

² Como es sabido, Navarro Tomás, en su descripción articuladora del español, señalaba la influencia abridora de [r] sobre las vocales con las que está en contacto (Navarro Tomás, 1985: 52-53, para el caso de /e/), si bien los estudios de fonética acústica posteriores no la confirman (Quilis, 1993: 145). Sobre esta cuestión y para una visión fonológica de conjunto iberorrománica —que incluye el judeoespañol— de la abertura de /e/ en relación con /r/, puede consultarse el estudio de Bradley de 2011.

³ Hay una visión de conjunto previa sobre la abertura de *e* en judeoespañol hecha por Quintana (2006: 61-69, 366 y 475-476), obligadamente resumida al formar parte de un estudio amplio que contempla otros fenómenos. Aquí tenemos en cuenta más fuentes y casos de abertura, lo que nos lleva a la mayor precisión (y ampliación) de los contextos fónicos que la provocan.

no es infrecuente esporádicamente en el ámbito iberorrománico; igualmente lo tiene desde el punto de vista teórico, por lo que implica de selección sintagmática entre unidades del plano de la expresión.

1.2. Descripción general del contexto de abertura de /e/

Los casos de abertura de /e/ tienen en común el hecho de que a esta vocal le sigue una secuencia dentoalveolar fonéticamente “larga”. Esta secuencia puede ser la realización de la consonante vibrante múltiple (*garrear* ‘guerrear’) o la vibrante en coda silábica seguida de otra consonante dentoalveolar (*piarna* ‘pierna’). En el primer caso, aunque la rótica múltiple es fonológicamente un único fonema, su realización fonética consiste en la sucesión de varias róticas simples; así pues, tanto la realización de una vibrante más otra dentoalveolar como la realización de una vibrante múltiple representan fonéticamente una secuencia de varias realizaciones dentoalveolares como contexto común que provoca la abertura. Además, en el área de abertura de *e* átona y tónica, hay un contexto abridor que se añade a la casuística de secuencias dentoalveolares difonemáticas: la combinación de una líquida lateral en coda silábica más un fonema dental oclusivo (*crualdad*).

La distinción /r/ – /r/ en judeoespañol, como en castellano, solo se da en posición intervocálica (*carro* – *caro*); sin embargo, en parte del judeoespañol esta oposición tendió a perderse, de modo que ambos fonemas confluyeron diacrónicamente en un único fonema /r/, generalmente realizado como una vibrante simple [r]. Esta evolución tuvo lugar en Bosnia, Serbia, Croacia, Bulgaria y Rumanía (García Moreno, 2008: 246-248; Quintana Rodríguez, 2006: 84-88). Pese a esta simplificación en un único fonema rótico de realización simple, en el área de abertura de *e*, el efecto abridor que tuvo la antigua realización múltiple se mantuvo: *aferrar* > *afarrar* > *afarar*; *perro* > *parro* > *paro*.

Como regla general, no se abre la *e* ante vibrante simple etimológica [r] (p. e., *afuera*, *derecho*; Romano, 1995: 43 y 121), lo que muestra que fue en la etapa anterior en la que se mantenía la oposición /r/ – /r/ en la que la /r/ intervocálica abrió a la vocal palatal precedente. Únicamente encontramos dos excepciones, *nuara* ‘nuera’ y *numaru* ‘número’, cuya abertura explicamos en el § 4.2.4.

2. CASUÍSTICA NO ATRIBUIBLE A LA ABERTURA DE /e/ (NI DE /o/)

Para el establecimiento de los contextos abridores deben distinguirse los casos que solo se explican como una abertura debida al contexto fónico (los que nos interesan) de aquellos explicables por otras causas. Es una tarea imprescindible para evitar el riesgo de atribuir erróneamente un influjo abridor a determinados contextos.

2.1. Casos con /a/ no atribuibles a una abertura de /o/

El fenómeno que estudiamos afecta a la palatal de abertura media /e/, sin embargo, no habría sido sorprendente que hubiera afectado a la vocal velar de la misma abertura /o/. De abrirse /o/ un grado fonológico en los mismos contextos, resultaría /a/, el único fonema más abierto que /e/ y /o/.

2.1.1. *Tartuga*

En alguna ocasión se cita *tartuga* o *rescaldo* como casos de abertura en *a* en judeoespañol⁴. El término *tartuga* ‘tortuga’ es general en el judeoespañol oriental: se constata *tartuga* en Bosnia (Baruch, 1930: 137; Subak, 1906a: 142), Sofía (Mancheva, 2009: 979; Pipano, 2009: 104), Kastoria (Wagner, 1925: 200), Salónica (Crews, s. f.; Subak, 1906b: 4) y Jerusalén (Šerešlí, 2021: 142); y *tartugua* en Estambul (Wagner, 1914: 94)⁵.

Esta forma no es producto de una abertura, sino la conservación del término con *a* del castellano antiguo. *Tartuga* se constata en los siglos XIV y XV, y en este último siglo se empieza a recoger también *tortuga*, variante que triunfa como única forma en la Península a partir del XVI (*vid.* Corominas y Pascual 1980-1991: s. v. *tortuga*, y los textos del *Diccionario histórico de la lengua española*, Real Academia Española 2013: s. v. *tortuga*).

2.1.2. *Rescaldo*

También debe descartarse como caso de abertura ante líquida lateral más consonante alveolar *rescaldo* ‘rescoldo’. Se recoge *rescaldo* en Estambul (Wagner, 1914: 151) y Jerusalén (Šerešlí, 2021: 233)⁶, y *rescaldar* en Salónica (Crews, s. f.)⁷, resultados que tienen lugar en localidades en las que no se abre la *e* tónica y que representan el mantenimiento de la vocal *a* etimológica como derivado proveniente de lat. CALIDUM, el cual también pervivió en castellano con posterioridad a 1492 y se da también en gallegoportugués, asturleonés y catalán (Corominas y Pascual, 1980-1991: s. v. *caldo*).

2.2. Casos con /a/ ya heredada de la forma peninsular

2.2.1. *Alarce*

El término *alarce* ‘alerce’ se recoge en Bulgaria (Moscona, 1988: 117), Estambul (Subak, 1906a: 144 y 152) y Jerusalén (Šerešlí, 2021: 91). En la Biblia de Ferrara de 1553 se usa tanto *alarze* como *alerze* (García Moreno, 2013: s. v. *alarce* y *alerce*) y ambas formas se registran en el castellano medieval⁸.

De acuerdo con el origen que proponen Wagner (1919-1920: 545) y Corominas y Pascual (1980-1991: s. v. *alerce*), el arabismo *ʿarz*, el uso judeoespañol puede interpretarse como un mantenimiento de la vocal etimológica.

⁴ Así lo hace Quintana (2006: 117), quien considera *tartuga* un caso de abertura (señalado como abertura de *e*, no de *o*).

⁵ No obstante, se recoge en época reciente el derivado *tortugado* en Estambul (Varol Bornes, 2008: 167).

⁶ En su diccionario, Šerešlí recoge *rescaldo* como entrada y pone a continuación *rescoldo* entre paréntesis, sobre lo que Wagner (1950: 89) indica que “la forma con *a* es la única usada y conocida por los sefardíes” y que la segunda que señala así Šerešlí “representa la de la lengua clásica española”.

⁷ Se constata, además, *rescaldarse*, señalado por Yahuda (1915: 359, nota 1), sin especificar localidad.

⁸ En el corpus *Biblia medieval* (Enrique-Arias, 2008), junto con la mayoritaria *alerze*, se registra *alarze* en la Biblia Escorial I.i.7 e I.i.5 (Libro de Job 40:17, Libro de Isaías 14:8, Libro de Ezequiel 17:23), la Biblia Escorial J.ii.19 (Levítico 14:51) y la Biblia de Arragel (Levítico 14:4, 14:6, 14:49, 14:51), todas copias de la primera mitad del siglo xv.

Si tras 1492 convivieron las formas con *a* y con *e*, no hay duda de que la *a* se debe a la conservación de la forma peninsular, pues en los lugares en los que se constata no se abre la *e* tónica.

2.2.2. *Arnancio*

En cuanto a palabra *arnancio* ‘generación’, constatada únicamente por escrito (Crews, 1955-1956: 235, García Moreno, 2013: s. v., Molho, 1960: 377), Crews la relaciona con el término judeoespañol *đerrenancio* ‘estirpe, linaje’ y apunta a un posible origen relacionado con el lat. GENERATIO, con lo que la pretónica sería un caso de abertura. En cualquier caso, esta *a* átona ya se constata en la Edad Media como *arnaciu* (Alfonso y Barco, 2021: 251), por lo que no cabe considerarlo propiamente como una abertura en judeoespañol.

2.2.3. *Estarnudar, sarnudar*

Las formas *estarnudar* ‘estornudar’ y su variante *sarnudar*, solo se registran con la vocal pretónica de abertura máxima⁹. Procedente del lat. STERNUTARE, se constatan formas etimológicas con *e* como *esternudar* en castellano, gallegoportugués y asturleonés (Corominas y Pascual, 1980-1991: s. v. *estornudar*). El *Corpus diacrónico del español* (Real Academia Española, 1998: s. v.) muestra que *esternudar* y *estornudar* conviven en castellano desde el siglo XII y que la variante con *e* se usa en la Península hasta el primer tercio del siglo XVII; además, revela el uso de *estarnudar* los siglos XVI y XVII.

La secuencia /rn/ abre la *e* en otros términos (*zarnir* ‘cerner’, *inviarnada*, etc.), por lo que no sería imposible que hubiera abierto un hipotético *esternudar* en judeoespañol. Se ha apuntado a la posible influencia del italiano *starnutire* ‘estornudar’, *starnuto* ‘estornudo’.

En nuestra opinión, lo más probable es que *estarnudar* sea el resultado del triunfo en judeoespañol de esta variante traída de la Península: aunque *estarnudar* se constata en esta desde el año 1500, seguramente refleja un uso oral de unas décadas anteriores hasta que merece su empleo en la lengua escrita. Hay dos hechos que apoyan esta hipótesis: por un lado, solo se constatan formas con *a* (sin variantes con *e*) y, por otro, estas se dan en todo el judeoespañol oriental, tanto en la zona donde la abertura se da de modo intenso como en aquellas en la que solo ocurre en algunos casos. Todo esto apunta a que no se trata de una abertura, sino al triunfo de la forma *estarnudar* traída de la Península, frente a *esternudar* y *estornudar*.

⁹ Área de abertura de *e* átona: Bulgaria (sin especificación de localidad), *estarnudar* (Wagner, 1950: 52), *sarnudar* (Wagner, 1950: 52); Bursa, *estarnudar* (Wagner, 1925: 202, y 1950: 52); Esmirna, *sarnudo* (Estrugo, 1933: 88), *sarnudar* (Estrugo, 1933: 88; Levy, 1929-1930: 370; Wagner, 1950: 52); Estambul, *estarnudar* (Levy, 1929-1930: 370), *sarnudar* (Wagner, 1914: 61, 94 y 107, y 1950: 52), *sarnudo* (Wagner, 1914: 59 y 61); Jerusalén, *estarnudar* (Šerešlí, 2021: 86), *sarnudar* (Šerešlí, 2021: 176), *sarnudo* (Šerešlí, 2021: 176); Ruse, *estarnudar* (Wagner, 1950: 52); Salónica, *sarnudadero* (Nehama, 1977: 498), *sarnudador* (Nehama, 1977: 498), *sarnudar* (Crews, s. f.; Nehama, 1977: 498; Saporta y Beja, 1957: 203, 216 y 336; Wagner, 1950: 52), *sarnudo* (Crews, s. f.; Nehama, 1977: 498); Veria, *sarnudar* (Wagner, 1925: 195, y 1950: 52).

Área de abertura de *e* átona y tónica: Bitola, *starnudar* (Luria, 1930: 121 y 133); Bosnia y Herzegovina (sin especificación de localidad), *sarnudadero* (Romano, 1995: 291), *sarnudamiento* (Romano, 1995: 291), *sarnudar* (Romano, 1995: 291), *sarnudo* (Romano, 1995: 291); Kastoria, (*e*)*starnudar* (Estrugo, 1933: 88; Wagner, 1925: 200), *estarnudo* (Estrugo, 1933: 88); Sarajevo, *sarnudar* (Crews, 1979: 237), *sarnudicu* (Crews, 1979: 237).

La forma *sarnudar*, propiamente judeoespañola, como evolución de *estarnudar*, presenta idéntico vocalismo átono¹⁰. Como forma procedente de la variante con *a*, lo esperable es que presente la misma vocal.

2.3. ¿Continuidad o coincidencia?: *maldar* y **crualdat* medievales

Se constata *maldar* ‘leer’ en el judeoespañol de Bosnia y Croacia; además, también se señalan los derivados *maldador*, *maldadero* y *maldamiento* en Bosnia. En el resto del judeoespañol estas formas se realizan con *e* (*meldar*, *meldador*, etc.).

En un documento de 1391 de la comunidad judía de Barcelona escrito en catalán aparece usada una vez la forma *maldar* (Baer, 1929: 642), lo que señala Assis (1993: 350) y destaca Quintana (2006: 68). Según esta autora, esta constatación, unida al hecho de que *maldar* solo se da en Sarajevo, hace que el *maldar* moderno deba ser considerado como una forma transmitida del catalán de los sefardíes.

Quintana no maneja los otros casos de abertura en el mismo contexto de vocal seguida de /ld/ que señala Romano en su estudio del judeoespañol de Bosnia: en posición átona *crualdad*, *tortaldad* y sus variantes, junto con *maldar*, e incluso en posición tónica en el caso de *yualta* (§ 4.2.2); por ello, no considera que /ld/ pueda ser un contexto abridor. Estos ejemplos, aunque escasos en número, llevan a pensar que en *meldar* > *maldar* no estamos ante la evolución particular de una palabra concreta, sino de un fenómeno —independientemente del origen concreto del mismo— en el que el contexto /ld/ afectó a algunas palabras, el cual ha de verse dentro del más general de líquida —vibrante y lateral— más dentoalveolar.

La forma *maldar* y sus derivados con /ald/ no se constatan *solo* en la comunidad de Sarajevo. En realidad, *maldar* la señala Romano (1995: 235) como forma propia del judeoespañol de Bosnia, sin especificar una comunidad determinada, como señalamos (*vid.* nota 34). De modo concreto se señala su uso en Sarajevo (Crews, 1979: 110, 171 y 226) y, además, en la comunidad de la ciudad croata de Dubrovnik (Kovačec, 1972-1973: 526, nota 163). Esta área, el occidente de los Balcanes, es precisamente donde se da con mayor intensidad el fenómeno de la abertura *e* > *a*, coincidencia que refuerza la hipótesis de que *maldar* es un caso de abertura.

Encontramos el mismo planteamiento por parte de un evaluador anónimo de este artículo ante *crualdad*. Como veremos, esta forma se recoge en Bosnia y la consideramos un caso de abertura en judeoespañol, a lo aquel objeto que no se puede considerar así sobre la base del uso de *crualdat* en la traducción de las *Vidas paralelas* de Plutarco hecha por Juan Fernández de Heredia en torno a 1379-1384, dato que extrae del *Corpus diacrónico del español* (CORDE) de la Real Academia Española (1998). Sin embargo, como se puede determinar en el mismo corpus, el traductor usa *crualdat* solo una vez, pues en el resto de los casos de esa obra emplea *crueldat* y *crueldades* (18 veces), y en el conjunto de las obras de Fernández de Heredia recogidas en el CORDE aparecen *crueldat* y su plural con *e* 212 veces frente a ese uso con *a*, indudable errata y caso único no solo en este autor sino en todo el CORDE.

Independientemente de este error, el hecho de que se haya considerado un posible caso aislado medieval como antecedente directo de una forma judeoespañola nos sirve para reflexionar sobre este tipo de argumentos. Ante dos variantes, una conservadora, sin abertura, y otra innovadora, con ella, es obvio que ha de constatarse esta última en la Península antes del

¹⁰ Wagner (1914: 107, 1950: 52) explica *sarnudar* como una reducción del grupo consonántico *-st-* de *estarnudar*.

siglo XVI para poder entender que no es propia del judeoespañol. Pero esta constatación ha de tener una vigencia o frecuencia, aunque mínima, relativamente significativa, como sucede con *alarce* (vid. *supra*). Aunque hubiera existido un caso como *crualdat*, sería excepcional y alejado en el tiempo varios siglos de la época de extensión del proceso de abertura en judeoespañol, como sucede con *maldar*.

En fin, como señalamos al principio, aunque de manera asistemática, la abertura de *e* se constata con relativa frecuencia en los romances peninsulares, por ello es lógica alguna coincidencia entre resultados peninsulares y judeoespañoles. Aplicar mecánica y acriticamente el criterio de no considerar casos de abertura aquellos que también se dan en la Península (en el caso de *maldar*, constatado, además, una única vez) no tendría sentido y, además, llevaría a negar la abertura de más casos con *a* (*zarrar*, *tarraza*, *tarnera*, etc.).

2.4. Casos con /a/ en lugar de /e/ por influencia o préstamo de otra lengua

2.4.1. Vocal a seguida de nasal más consonante alveolar

Se constata la aparente abertura de *e* átona en un contexto fónicamente cercano, aunque no idéntico, al que provoca la abertura: el formado por una nasal alveolar más otra consonante de la misma localización. Nos referimos a las secuencias *ans*, *ant* y *and*: *pansión*, *rezansimiento* ‘censo’, *subvación*, *tansión*, *zansor*, *zansura*, *zansurar*; *dantista*, *idantitá*, *imanante* ‘¿inmanente?’, *oriental*, *zantímetro*, *zantinela*; *randevú* ‘cita’ (García Moreno, 2013: s. v.)¹¹. Son términos tomados del francés —en su mayoría, cultismos—, lengua en la que las correspondientes secuencias se pronuncian [ãs], [ãt] y [ãd]¹².

2.4.2. Marmelada

Marmalada ~ *marmelada* se recoge en Bosnia (Romano, 1995: 239). En último término, tiene su origen en el portugués *marmelada*, en español se empezó a usar a partir de la segunda mitad del siglo XVI, ya con *e* en la primera sílaba (Real Academia Española, 1998: s. v.), mientras que en italiano, *marmellata*, y en francés, *marmelade*, el sustantivo conserva la *a*. Es a través de esta última lengua cómo penetra en judeoespañol (Quintana Rodríguez, 2006: 65), aunque sin desplazar el término *dulce*, el más empleado en judeoespañol.

¹¹ Excepto *zantímetro*, usado por Šerešlí (2021: 150, s. v. *yarda*) en su diccionario, todos los demás son términos empleados en *La pita de noche de šabat*, serie satírica del salonicense Bešalel Levy, *Solombra*, publicada en el periódico *Acción* en los años 30 del pasado siglo (sobre esta serie y cuestiones relacionadas, puede verse el artículo de García Moreno, 2011).

¹² *Pension*, *recensement* (en este caso se pronuncia [ãs]), *subvention*, *tension*, *censeur*, *censure*, *censurer*; *dentiste*, *identité*, *immanent* ([ã] en la forma masculina y, en la femenina *immanente*, [ãt]), *oriental*, *centimètre*, *sentinelle*; *rendez-vous*.

2.4.3. *Pardón*

Aunque la forma tradicional en judeoespañol es *perdón*, en el habla en el siglo XX está generalizado *pardón*, tanto en esta forma como en sus derivados¹³, por influencia del francés (Quintana Rodríguez, 2006: 65).

La secuencia /rd/ abre en varios casos la *e* precedente, por lo que probablemente se diera la abertura en *perdón* en el habla de alguna comunidad, pero la extensión del galicismo ha hecho imposible reconocer los casos realmente patrimoniales.

2.5. *Recapitulación*

En suma, ha de descartarse que haya casos de abertura de /o/, ya que términos como *tartuga* y *rescaldo* son etimológicos. No cabe entender que haya abertura de /e/ en *alarce*, *arnancio*, *estarnudar* y *sarnudar*, pues las tres primeras palabras son formas así heredadas de la Península y la última derivada de *estarnudar*; no parece suceder así con *maldar* ni *crualdat*. En el caso de *alarce* /a'larze/, entender que representa la conservación de /a/ tiene consecuencias para la descripción fonológica de los contextos de abertura, pues no encontramos ningún ejemplo de /e/ > /a/ ante /rz/ en judeoespañol; no las tiene en el resto de los casos, pues se constata en otros términos la abertura de *e* ante /rn/ (*zarnir*) y /ld/ (*tortaldat*).

Por último, han de descartarse las secuencias de nasal más alveolar y la de /rm/ como abridoras, ya que todos los usos con *a* en lugar de *e* se deben a la influencia del francés. En *pardón*, aunque en la átona se debe también a la influencia del francés, esto no conlleva entender que /rd/ no sea una secuencia abridora, como lo muestran *vardá*, *parder*, etc.

3. TURQUISMOS CON /a/ ANTE /r/ MÁS VOCAL Y ANTE LÍQUIDA MÁS DENTOALVEOLAR

En la delimitación de fenómeno de la abertura de *e* no se han tenido en cuenta hasta la fecha los turquismos del judeoespañol. Esto es así porque supone una especial dificultad, pues los casos de abertura se dan en préstamos tomados del turco fuera del área turcófona, esto es, en dominios lingüísticos distintos al turco que pertenecieron al imperio otomano. Este hecho obliga no solo a tener en cuenta el término turco de origen, sino también a considerar si en la lengua del área se ha tomado ese mismo turquismo (en griego, búlgaro, etc.) y cómo. Solo así puede determinarse con certeza si se trata de un caso de abertura o no.

Con el fin señalado, junto con otras fuentes, hemos revisado todos los turquismos con *a* átona y tónica ante /r/ y ante líquida más dentoalveolar o africada recogidos en el *Diccionario histórico del judeoespañol* (García Moreno, 2013), lo que es sencillo mediante la búsqueda de combinaciones de grafemas gracias a que se trata de un corpus informatizado.

En la tabla 1 se recogen las posibilidades que se pueden dar. A partir de un préstamo del turco en judeoespañol, si este en origen tiene *a* (criterios IV y V), se trata, obviamente, de un

¹³ Área de abertura de *e* átona: Estambul, *pardón* (Varol Bornes, 2008: 302, 357 y 371); Salónica, *pardón* (Nehama, 1977: 408; Saporta y Beja, 1957: 237), *pardorable* (Nehama, 1977: 408), *pardonar* (Nehama, 1977: 408; Simon, 1919-1920: 664); Sofía, *impardonable* (Mancheva, 2009: 599; Pipano, 2009: 63), *pardón* (Mancheva, 2009: 768; Pipano, 2009: 135), *pardonar* (Mancheva, 2009: 768; Pipano, 2009: 135).

Área de abertura de *e* átona y tónica: Bitola, *pardón* (Luria, 1930: 225), *pardona* (Quintana Rodríguez, 2021: 184); Bosnia y Herzegovina (sin especificación de localidad), *pardón* (Romano, 1995: 262), *pardonar* (Romano, 1995: 262); Sarajevo, *pardono* (Crews, 1979: 110, 174 y 231).

caso a descartar; si tiene *e* y en el dominio lingüístico en el que se haya la comunidad sefardí esta palabra turca no se toma como préstamo (I) o se toma con *e* (II), estamos ante un caso de abertura; por último, si el término turco tiene *e* y se adapta con *a* en el dominio lingüístico en el que se encuentra la comunidad judía (III), no es fácil determinar si el turquismo llega al judeoespañol a través de esta última lengua (y por tanto no es un caso de abertura en judeoespañol) o directamente del turco (caso en el que sí lo es). No debe olvidarse que durante la época del imperio otomano el turco es la lengua de las élites y del poder en estas áreas lingüísticas y que, al igual que influyó en esas lenguas patrimoniales de modo directo, pudo hacerlo también de la misma manera en el judeoespañol.

	TURCO	TURQUISMO EN EL DOMINIO LINGÜÍSTICO	TURQUISMO EN JUDEOESPAÑOL	ABERTURA <i>E > A</i> EN JUDEOESPAÑOL
I	<i>e</i>	∅	<i>a</i>	+
II	<i>e</i>	<i>e</i>	<i>a</i>	+
III	<i>e</i>	<i>a</i>	<i>a</i>	?
IV	<i>a</i>	∅	<i>a</i>	-
V	<i>a</i>	<i>a</i>	<i>a</i>	-

TABLA 1.- Criterios para la consideración de los turquismos con *a* como casos de abertura.

En los casos I y IV se trata de turquismos tomados directamente del turco, mientras que en los casos II y V puede ser un turquismo “directo” o “indirecto”, esto es, tomado del turco o de un turquismo en la lengua del dominio que se trate, respectivamente. Esto último es indiferente en relación con uno de nuestros principales objetivos, la determinación precisa de los contextos de abertura: en II se da *e > a* sea “directo” o no. Por contra, como señalamos, es relevante en el caso III y debe determinarse mediante el examen concreto de cada turquismo que se dé en esas circunstancias: se da *e > a* si es “directo”, pero no si es “indirecto”.

3.1. Turquismos con /a/ ante líquida y dentoalveolar atribuibles a la abertura de /e/

3.1.1. Marrequía

Se recoge en Salónica *marrequía* junto con las variantes *merrequía*, *merequía* y *merac* ‘desazón’, *marrequiarse* ‘disgustarse’, y los derivados *marrequiado*, *marrequioso*, junto con las variantes *meracli* ‘triste’ y *meraclarearse* ‘molestarse’; todos turquismos a partir del turco *merak* /me'rak/ ‘curiosidad; preocupación’.

En relación con estas formas, se encuentra el turquismo *μεράκι* /me'raki/ ‘deseo’ en griego. Tanto el turco *merak* como el griego *μεράκι* se pronuncian con vibrante simple, lo que explica *merac* y *merequía*. Dada la semejanza entre la forma turca y la que adopta en griego, no es posible decidir si el turquismo llega al judeoespañol directamente desde el turco o a través del griego. Por otro lado, aunque no hay explicación fónica para la vibrante múltiple de *marrequía* y *merrequía*, no parece discutible que este sea su origen ni que *marrequía* constituya un caso de abertura de *e*, de lo que es muestra la coexistencia con *merrequía*.

3.1.2. *Yarraḥ*

Encontramos las variantes *yarraḥ* y *yerraḥ* ‘cirujano’ en Estambul y en Salónica, y *yarraḥlic* ‘cirugía’¹⁴ en esta última comunidad. En el diccionario de Šerešlí se recoge *yarraḥ* ‘cirujano’, por lo que cabe la posibilidad de que esta también sea palabra propia de la comunidad sefardí de Jerusalén —la del autor—.

En turco los términos correspondientes se realizan *cerrah* /dʒɛ'rah/ ‘cirujano’, *cerrahlık* /dʒɛrah'luuk/ ‘cirugía’, lengua en la que son un arabismo (Eren, 2020: s. v.). *Cerrah* procede del árabe جراح ‘cirujano’, forma realizada *ğarrāḥ* /dʒar:'a:ħ/ tanto en árabe clásico como palestino. Por otro lado, en griego no encontramos este término como turquismo.

No parece posible determinar con certeza la procedencia concreta de *yarraḥ*: si consideramos aisladamente cada comunidad como origen, en Estambul y en Salónica sería un turquismo con abertura de *e*; y en Jerusalén podría ser otro tanto o, por contra, un mantenimiento de la *a* del árabe. A esto hay que añadir como hipótesis verosímil, que el préstamo puede haberse adoptado en una de las dos comunidades sefardíes y extendido al judeoespañol de la otra.

Para el caso de Estambul y Salónica, dado que se atestigua tanto *yarraḥ* como *yerraḥ* en ambas comunidades, quizá esta convivencia se deba a una fluctuación de realizaciones provocada por esporádica tendencia a la abertura en ese contexto en esa comunidad, antes que la alternancia entre la forma propia y otra alóctona procedente de Jerusalén.

Sea *yarraḥ* un turquismo con abertura o un arabismo con el mantenimiento de la átona, el contexto fónico que muestra, el de vibrante tras *e* átona, es el que encontramos como abridor en otros términos. Frente a otros turquismos aquí tratados que, como veremos, presentan contextos abridores únicos, el de *yerraḥ* > *yarraḥ* no dejaría de ser un caso más, por lo que no tiene relevancia para la determinación de esos contextos.

3.1.3. *Yardán*

En Salónica se indica el uso de *yardán* ‘collar, gargantilla’, junto con el diminutivo *yardanico* y la forma con metátesis *yadrán*¹⁵, formados a partir del turco *gerdan* /geɾ'dan/ ‘cuello’ (en cuanto al significado, quizá haya influido el derivado *gerdanlık*, que significa en turco ‘collar’).

El turquismo *gerdan*, además de incorporarse al judeoespañol de Salónica como *yardán*, lo hizo en el griego como *γορντάνι* /jor'dani/ ‘collar, gargantilla’ (Babinotis, 2002: s. v.; Instituto de Estudios Neohelénicos, 1998: s. v.). Lo razonable es considerar que la adaptación judeoespañola parte de la forma turca *gerdan*, con pretónica palatal, frente a la átona velar del turquismo en griego.

También se atestigua *yardán* en Sofía y Varna. Este turquismo también se da en búlgaro como *гeрдан* /geɾ'dan/ ‘gargantilla’. Sea un préstamo tomado directamente del turco o del turquismo en búlgaro, estamos también ante un caso de abertura de *e*.

¹⁴ En *La pita de noche de šabat*, de autor salonicense (cf. nota 11), se emplea *yarraḥim* (plural de *yarraḥ*) y *yarratlic* como variante de *yarraḥlic*, además de la forma *yerraḥlic* con *e* (García Moreno, 2013: s. v.).

¹⁵ Molho (1960: 384) recoge en su glosario, *yardán* junto con *yadrán*.

3.1.4. *Tarýmán*

Se recoge en Salónica *tarýmán* y la variante *terýmán* ‘intérprete, traductor’, además de *terýmé* ‘traducción’ y *terýmanc* ‘acción de interpretar o traducir’. Todos son términos formados a partir del turco *tercüman* /terdzy'man/ ‘intérprete, traductor’, *tercümanlık* /terdzyman'luk/ ‘acción de interpretar o traducir’.

En griego no se da una forma similar a partir del turco *tercüman*, sino *δραγουμάνος* /ðrayu'manos/ ‘intérprete, traductor’, arabismo hoy obsoleto (Babinotis, 2002: s. v.; Instituto de Estudios Neohelénicos, 1998: s. v.).

Por otro lado, en Salónica, junto con *tarýmán* ~ *terýmán*, se recoge *trajumán* con el mismo significado (Nehama, 1977: 564)¹⁶, conservación del arabismo *trujamán* o *trujimán* en iberorromance (Corominas y Pascual, 1980-1991: s. v. *truchimán*) traído después por el judeoespañol desde la Península. Probablemente el vocalismo de las dos sílabas pretónicas de *trajumán* sea el resultado de haberse visto atraído por su sinónimo judeoespañol de origen turco *tarýmán* ~ *terýmán* y la misma forma turca *tercüman*, pues en la jaquetía y en la *Biblia de Ferrara*, sin influencia del turco, se constata, respectivamente, *trojmán* (Benoliel, 1977: 254) y *trujimán* (García Moreno, 2013: s. v.), con vocalismo velar en la primera sílaba y palatal en la segunda¹⁷.

En último término, los sinónimos *trajumán* y *tarýmán* ~ *terýmán* de Salónica son la confluencia de un mismo arabismo en origen, el primero traído de la península ibérica y el segundo a través del turco, lengua en la que procede del mismo término árabe (Türk Dil Kurumu, 2002: s. v. *tercüman*)¹⁸.

3.1.5. *Charchivé*

Charchivé ‘marco de una puerta o ventana’, término del judeoespañol de Bosnia, está tomado del turco *çerçeve* /tʃertʃe've/ ‘marco de una puerta o ventana’. Se trata de un caso de abertura, ya que, como en turco, el correspondiente turquismo en serbocroata bosnio presenta vocal palatal de abertura media: *čèrčīva* /tʃertʃi:va/ ‘marco de una puerta o ventana’ (Škaljić, 1966: s. v. *čèrčīvo*; Vuletić, 2011: 111).

3.1.6. *Parché*

El término *parché* ‘flequillo’ pertenece al judeoespañol de Bosnia y está tomado del turco *perçem* /peɾ'tʃem/ ‘flequillo’. El serbocroata bosnio también tiene este turquismo adaptado como *pèrčīn* /pèrtʃi:n/ ‘flequillo’ (Škaljić, 1966: s. v.). *Parché* es, pues, un término tomado del turco con abertura de la pretónica.

¹⁶ También el salonicense *Solombra* (cf. nota 11) usa esta forma en sus sátiras (García Moreno, 2013: s. v.).

¹⁷ Para *trejumán*, término recogido en Estambul (Wagner, 1914: 163), es válida la misma explicación.

¹⁸ La cercanía entre la palabra griega *δραγουμάνος* /ðrayu'manos/ que señalamos arriba y *trajumán* se debe también a su común origen, las diferencias consonánticas entre ambas evidencian que *trajumán* no se trata de un préstamo del griego.

3.2. Turquismos con /a/ ante líquida y dentoalveolar no atribuibles a la abertura de /e/

3.2.1. *Žaržava(t)*

Para los términos judeoespañoles *žaržavá* ‘verdura’ y *žaržavachí* ‘verdulero, vendedor de verdura’ de origen turco, encontramos las variantes señaladas en la tabla 2¹⁹.

ESTAMBUL	SALÓNICA	SOFÍA	BOSNIA
<i>zarvazat,</i> <i>zerzevates</i>	<i>žaržavá</i>	<i>žaržavat</i>	<i>žaržavat</i>
<i>žerževetlí,</i> <i>žervežetlí,</i> <i>ževževetlí</i>	<i>žaržavachí,</i> <i>zalzavachí</i>		

TABLA 2.– Variantes de *žaržavá* y *žaržavachí* en judeoespañol.

Las formas correspondientes en turco son *zerzevat* /zɛɾzɛ'vat/ ‘verdura’ y su derivado *zerzevatçı* /zɛɾzɛvat'tʃu/ ‘verdulero, vendedor de verdura’, aunque *zarzavat* /zarza'vat/ y *zarzavatçı* /zarzavat'tʃu/ son sus variantes coloquiales y populares en esta lengua²⁰. Para determinar si hay abertura de pretónica en las realizaciones judeoespañolas con *a* es imprescindible, como hemos hecho arriba, tener en cuenta las adaptaciones de estos mismos turquismos en las lenguas de la península de los Balcanes que entran en contacto con las comunidades sefardíes allí asentadas (tabla 3).

GRIEGO	BÚLGARO	SERBOCROATA
<i>ζαρζαβάτι</i> /zarza'vati/	<i>zarzavam</i> /zarza'vat/	<i>zarzāvāt</i> /zarzāva:t/

TABLA 3.– Adaptaciones del turquismo *zerzevat*.

Se hace evidente que las variantes judeoespañolas en el área no turcófona no son resultado de una abertura de la átona, sino que proceden de la variante turca abierta o de estas lenguas que adoptaron esta variante²¹.

¹⁹ Estambul: *zarvazat* (Wagner, 1914: 163), *zerzevates* (Varol Bornes, 2018: 344), *žerževetlí*, *žervežetlí* y *ževževetlí* (Yahuda, 1915: 342). Salónica: *žaržavá* (Crews, s. f.; Molho, s. f.; Nehama, 1977: 607; Simon, 1919-1920: 676), *žaržavachí* (Molho, s. f.; Nehama, 1977: 607), *zalzavachí* (Wagner, 1930: 68); *žaržavá* y *žaržavachí* también se constatan en los textos de *Solombra* (cf. nota 11, García Moreno, 2013: s. v.). Sofía: *žaržavat* (Mancheva, 2009: 926; Pipano, 2009: 100 y 175). Bosnia: *žaržavat* (Romano, 1995: 318; Vuletić, 2011: 110).

²⁰ Eren (2020: s. v. *sebze*), en su diccionario etimológico del turco, recoge *zarzavat* como una de las variantes de *zerzevat*, y Karasu detalla cómo *zarzavat* (Karasu, 2014: 46, 156, 247 y 627) junto con *zarzavatçı* (Karasu, 2014: 256, 290, 291 y 627) fueron las variantes turcas que se extendieron en macedonio, serbocroata y búlgaro. Para el griego, el diccionario del Instituto de Estudios Neohelénicos (1998: s. v. *ζαρζαβάτι*), junto con el turco *zerzevat*, también señala como origen la forma dialectal turca *zarzavat*.

Debe tenerse en cuenta que los términos que tratamos son propios de la época del imperio otomano, cuando el turco convivía con las distintas lenguas balcánicas y con el judeoespañol. Actualmente parte de ellos está en desuso; así, en el *TS Corpus*, corpus de turco escrito moderno, solo se registran 33 usos de *zerzevat*, 6 de *zerzevatçı* y ninguno de *zarzavat* y *zarzavatçı* (Sezer, 2012: s. v.).

²¹ Romano, Molho y Nehama señalan formas turcas con *e* como origen (respectivamente, *zerzevat*, Romano, 1995: 318; *zerzavat*, Molho, s. f.; y *zebzevat*, Nehama, 1977: 607), no así Simon (1919-1920: 676), quien parte de la realización turca *zarzavat*.

En caso de haber sido un turquismo directo en judeoespañol a partir de *zerzevat*, sería esperable encontrar algún caso de **zarzévat*, ya que la vocal de la segunda sílaba no se encuentra en un contexto que provoque de modo sistemático la abertura, pues la abertura de *e* en **zarzévat* solo se justificaría por una asimilación a la vocal siguiente y precedente, lo que no sucede de modo regular en judeoespañol (no son esperables asimilaciones como *arrebatat* > **arrabatar*).

En cuanto a la constatación de formas con *a* y con *e* en Estambul (como señala Wagner, 1914: 163, con metátesis de /s/ y /v/ en *zarvazat*), es probable que hubiera variantes con ambas vocales reproduciendo, a su vez, la variación entre el uso popular y el más formal en turco.

3.2.2. *Arsiz*, *arsuz*

Se recoge *arsiz* ‘descarado’ y el derivado turco *arsizlic* ‘insolencia’ en el judeoespañol de Salónica (Molho, s. f.; Nehama, 1977: 58; Subak, 1906b: 4, n. 4) y en el de Bosnia (Romano, 1995: 81; Subak, 1906b: 142; Vuletić, 2011: 112-113)²²; además, en esta última área también se da la variante *arsuz* con el mismo significado (Romano, 1995: 81; Subak, 1906b: 142; Vuletić, 2011: 112-113).

La forma original del turco es *arsız* /ar'suz/ ‘descarado’, turquismo que el griego no conoce, mientras que en la variedad bosnia del serbocroata se emplea adaptado como *arsuz* /arsuz/ o *harsuz* /xarsuz/ ‘descarado’²³.

Así pues, *arsiz* está tomado directamente del turco en el judeoespañol de Salónica y en el Bosnia, mientras que *arsuz* procede del turquismo serbocroata *arsuz*.

3.3. Turquismos con /a/ (ante líquida y dentoalveolar) por adaptación de /u/

3.3.1. *Dulandarýi*

En Salónica se constata el adjetivo *dulandarýi* (con la forma femenina correspondiente *dulandarýia*, Molho, s. f.) y las variantes *dulanderýi*, *dolandirýi* ‘estafador’ (Nehama, 1977, 144 y 148), tomadas del turco *dolandırıcı* /dolanduru'dzu/ ‘estafador’. En griego no hay este término turco.

Las distintas pretónicas que anteceden de modo inmediato a la sílaba tónica en *dolandirýi* y *dulandarýi* pueden analizarse como diferentes modos de adaptar la vocal turca de abertura mínima, posterior y no redondeada /u/, extraña a la fonología vocálica del judeoespañol: bien como vocal de abertura mínima no redondeada [i] —concomitante con [u] en cuanto a la abertura y la no labialización—, bien como vocal central no redondeada [a] —concomitante con [u] en cuanto al hecho de no ser labializada ni palatal—; frente a la cercanía fónica de estas dos vocales, la realización [e] solo coincide con la del turco en la no labialización. De haber sido así los hechos, *dolandirýi* y *dulandarýi* serían dos modos de adaptar la pretónica de la forma turca, y *dulanderýi* sería una alternancia secundaria de *dolandirýi*, producto de la

²² Además, Romano (1995: 193 [bis]) recoge en Bosnia *jiyarsiz* ‘arrogante’, extraño derivado de *arsiz*.

²³ Según el diccionario de turquismos en serbocroata de Škaljić (1966: s. v.), la forma serbocroata *arsuz* procede de turco *arsız*; sin embargo, Vuletić (2011: 112-113) parte del turco *hırsız* (/hur'suz/ ‘ladrón’) para explicar los resultados serbocroatas *arsuz* y *harsuz*, y los judeoespañoles *arsiz* y *arsuz*.

inestabilidad típica del vocalismo átono en judeoespañol. No estaríamos, pues, ante un caso de abertura $e > a$.

Cabe, como alternativa, considerar que el turquismo se habría adaptado solo como *dolandirýi* y que, tras darse la variante *dulanderýi*, la forma *dulandaryí* sería un caso de abertura a partir de esta última: *dolandirýi* > *dolandirýi* ~ *dulanderýi*, de donde *dulanderýi* > *dulandaryí*. El hecho de que en judeoespañol de la comunidad sefardí de Estambul este turquismo se haya adaptado solo con /i/, *dolandirýis* (forma en plural, Wagner, 1914: 79, línea 43), es un argumento de cierto peso en favor de esta última hipótesis, pues parece razonable que la adaptación en Salónica haya sido similar.

3.3.2. *Quizályic*

El término *quízalyic* ‘cornejo’, recogido en Plovdiv (Wagner, 1950: 35), procede, en último término, del turco *kızılık* /kuzul'dʒuk/ ‘cornejo macho’. El búlgaro también adopta este turquismo como *къзълджик* /kəzəl'dʒik/ ‘cornejo macho’, por lo que es difícil determinar si se toma del búlgaro o del turco, dada la relevancia en el pasado de esta última lengua en Bulgaria.

Se ha constatado la vocal central /ə/ como parte del sistema vocálico del judeoespañol de Bulgaria (Kunchev, 1974: 7 y 15) y esta no se encuentra en *quízalyic*, ni en la primera ni en la segunda sílaba. La lógica lleva a pensar, pues, que la incorporación del préstamo se hizo directamente desde el turco, ya que, como señalamos (§ 3.3.1), las vocales /i/ y /a/ judeoespañolas son las adaptaciones posibles más cercanas de la velar /u/ turca, de abertura mínima y no labializada²⁴. La vocal /i/, palatal de abertura mínima no labializada, es la átona que encontramos en la primera sílaba de *quízalyic*; y la /a/, central y no labializada, en la segunda, adaptación que viene favorecida por el contexto posconsonántico de dos alveolares, sin ser el causante²⁵, y la disimilación con respecto a la sílaba siguiente. No sería, pues, un caso de abertura de e .

3.4. *Recapitulación*

En la tabla 4 sintetizamos los casos de abertura de $e > a$ en los turquismos del judeoespañol.

Como vimos, es difícil determinar si en *yarraḥ* hay abertura: por un lado, se trata de un caso distinto según la comunidad (III o IV); por otro, puede haberse extendido su uso desde una comunidad a otra y en esta última, por tanto, no haberse tomado de la lengua del entorno (tabla 5).

²⁴ Así, este mismo turquismo en la comunidad sefardí de Edirne se adaptó como *quízilyic* (Danon, 1904: 21).

²⁵ La consonante implosiva de la secuencia que sigue a a es una líquida lateral. Como trataremos con detalle (§ 4.2.2), la abertura condicionada por líquida lateral más consonante se atestigua únicamente en las comunidades de Sarajevo y Dubrovnik, en el occidente de los Balcanes, dándose solo con la secuencia /ld/ (*crualdad*) y muy raramente con /lt/ (*yualta*). Por ello, interpretar que la líquida lateral junto con una africada provoca la abertura supone aceptar una evolución excepcional para la variedad de Plovdiv, tanto desde el punto de vista de la geografía lingüística como desde el fónico, ya que en este caso la secuencia es /ldʒ/.

	TURCO	TURQUISMO EN LA LENGUA PATRIMONIAL	TURQUISMO EN JUDEOESPAÑOL	CONTEXTO DE ABERTURA
I	<i>e</i> <i>tercūman</i> /tɛrdʒy'man/	Griego: Ø	Salónica: <i>a</i> <i>tarjūmán</i>	/erdʒ/ > /ardʒ/
II	<i>e</i> <i>merak</i> /mɛ'rak/	Griego: <i>e</i> <i>μεράκι</i> /me'raki/	Salónica: <i>a</i> <i>marrequía</i>	/erV/ > /arV/
II	<i>e</i> <i>gerdan</i> /gɛr'dan/	Griego: <i>o</i> <i>γιορντάνι</i> /jor'dani/	Salónica: <i>a</i> <i>yardán</i>	/erd/ > /ard/
		Búlgaro: <i>e</i> <i>зєрдан</i> /gɛr'dan/	Sofía y Varna: <i>a</i> <i>yardán</i>	
II	<i>e</i> <i>çerçeve</i> /tʃɛrtʃɛ've/	Serbocroata: <i>è</i> <i>çèrçēva</i> /tɛɕrʃi:va/	Bosnia: <i>a</i> <i>charchivé</i>	/ertʃ/ > /artʃ/
II	<i>e</i> <i>perçem</i> /pɛr'tʃɛm/	Serbocroata: <i>è</i> <i>pèrçēn</i> /pɛrʃi:n/	Bosnia: <i>a</i> <i>parché</i>	/ertʃ/ > /artʃ/

TABLA 4.– Turquismos en judeoespañol con abertura *e* > *a*.

	TURCO	TURQUISMO EN LA LENGUA PATRIMONIAL	TURQUISMO EN JUDEOESPAÑOL	CONTEXTO DE ABERTURA
I	<i>e</i> <i>cerrah</i> /dʒɛ'rah/	Griego: Ø	Estambul: <i>a</i> <i>ýarraḥ</i>	/erV/ > /arV/
			Salónica: <i>a</i> <i>ýarraḥ</i>	/erV/ > /arV/
			Jerusalén: <i>a</i> <i>ýarraḥ</i>	¿/erV/ > /arV/ o /arV/ = /arV/?
III		Árabe palestino: جرح /dʒar:'a:h/		

TABLA 5.– Turquismos en judeoespañol con posible abertura *e* > *a*.

En la tabla 6 recogemos los casos en los que *a* no es atribuible a la abertura de *e*.

	TURCO	TURQUISMO EN LA LENGUA PATRIMONIAL	TURQUISMO EN JUDEOESPAÑOL	CONTEXTO
V	Culto: <i>e</i> <i>zerzevat</i> /zɛrʒɛ'vat/ Coloquial: <i>a</i> <i>zarzavat</i> /zarʒa'vat/	Griego: <i>a</i> <i>ζαρζαβάτι</i> /zarʒa'vati/	Salónica: <i>a</i> <i>zarzavá</i>	/arʒ/ = /arʒ/
		Búlgaro: <i>a</i> <i>зарзавам</i> /zarʒa'vat/	Sofía: <i>a</i> <i>zarzavat</i>	
		Serbocroata: <i>a</i> <i>zarzāvāt</i> /zarzāva:t/	Bosnia: <i>a</i> <i>zarzavat</i>	
IV	<i>a</i> <i>arsız</i> /ar'suz/	Griego: Ø	Salónica: <i>a</i> <i>arsiz</i>	/ars/ = /ars/
		Serbocroata: <i>a</i> <i>àrsuz</i> /àrsuz/, <i>hàrsuz</i> /xàrsuz/	Bosnia: <i>a</i> <i>arsiz</i> , <i>arsuz</i>	

TABLA 6.– Turquismos en judeoespañol con *a* no procedente de *e*.

Por último, los turquismos *dulandaryí* y *quízalyic* son la adaptación de la *ı* del turco, fonológicamente /u/; si bien, cabe la posibilidad de que *dulandaryí* sea un caso de abertura de *dulanderyí* tras la incorporación del préstamo.

Los casos con rótica y africana en los que se abre la *e*, /erdʒ/ > /ardʒ/ y /ertʃ/ > /artʃ/, son relevantes para determinar los contextos abridores, pues solo se constata en estos turquismos y no en palabras romances, como veremos.

En suma, el hecho de que estos términos que se incorporan al judeoespañol también puedan presentar abertura de *e* muestra la relativa intensidad del fenómeno y que, independientemente de su relación con una casuística similar en algunos casos en la Península, se trata de un proceso fónico propiamente judeoespañol, esto es, que está vivo durante la época del imperio otomano.

4. CASUÍSTICA DE LA ABERTURA DE /e/ ANTE /r/ Y /l/ EN JUDEOESPAÑOL

Con respecto a la abertura de *e*, fenomenológicamente se distinguen dos áreas: una en la que la abertura se da tanto en sílaba tónica como átona y otra en la que solo tiene lugar en sílaba átona. La primera se encuentra en el occidente de la península de los Balcanes y la segunda en el oriente, e incluso en comunidades ubicadas más al este.

Se encuentran casos de abertura en el judeoespañol de la mayoría de las comunidades sefardíes orientales, aunque la incidencia es desigual y va desde aquellas en las que solo se registran ejemplos aislados hasta otras en las que se da de modo relativamente frecuente. En el área occidental, es en Sarajevo donde se registra con mayor vigor, y se rastrea en Bitola, Dubrovnik y Kastoria; en el área oriental, se atestigua el fenómeno con cierta intensidad en Salónica, junto con ejemplos en las comunidades sefardíes de Burgas, Bursa, Esmirna, Estambul, Jerusalén, Rodas, Salónica, Sofía, Varna y Vidin.

Por otro lado, en sílaba átona, cuando no hay abertura, la vocal *e* no es ajena a los procesos de cierre o de alternancia con variantes cerradas característicos del vocalismo átono del judeoespañol (Quintana Rodríguez, 2006: 40-47). Eso explica que en una misma variedad dialectal podamos encontrar *vardá* y *virdá*, *al darador* y *al diridor*; como se constata esta alternancia, por ejemplo, en Bitola (Luria, 1930: 121, 127 y 179), o *meldar* y *mildar* en Bosnia (Romano, 1995: 235). Cuando se emplea la forma de abertura media en lugar de la abierta, esta está sujeta al mismo comportamiento que cualquier otra pretónica, con posibilidad de alternancia con la de abertura mínima. Así, siguiendo con las zonas que hemos tomado como ejemplo, encontramos *dijar* ‘dejar’, *hirmanu*, etc., en Bitola (Luria, 1930: 99), y *aremoler* ~ *arimuler* ‘moler’, *bermejo* ~ *birmeju* ‘cornejo’, etc., en Bosnia (Romano, 1995: 76 y 98).

4.1. Área de abertura de /e/ átona

En la tabla 7 recogemos los casos de abertura y la comunidad en la que se constata; en la columna de la izquierda indicamos la realización sin abertura de la pretónica cuando la hay, sea como variante en la misma localidad o, normalmente, en otras localidades. La constatación de los casos con abertura la detallamos en el anexo²⁶, para las formas con *e* remitimos al *Diccionario histórico judeoespañol* de García Moreno.

²⁶ Los datos de Jerusalén de esta tabla (*yarruga* y *yarraḥ*) están tomados del diccionario de Šerešlí. Sus editores advierten de los posibles problemas que puede conllevar identificar todo su léxico como jerosolimitano, dados los posibles casos de introducción de términos adaptados de otras lenguas o neologismos (García Moreno, Fernández Martín y Álvarez López, 2021: 33-38 y 51-52), lo que no es el caso de los citados ni de otros que recogemos más arriba de este diccionario (*alarce*, *rescaldo* y *tartuga*). Parecidas observaciones pueden hacerse del diccionario de Moscona, publicado parcialmente, aunque no es el caso de las palabras que aquí manejamos (*alarce*, *yaruga*, *yarguento* y *yargošo*).

Para *yarraḥ* en Jerusalén vid. § 3.1.2 y 3.4.

	JUDEOESPAÑOL CON E	ABERTURA DE E PRETÓNICA	COMUNIDAD
/er/	<i>aferrar</i>	<i>afarrar</i>	Esmirna
	<i>ferroja</i>	<i>farruja</i> ‘herrumbre’	Rodas, Vidin
	<i>ferroğento</i>	<i>farruğento</i> ‘herrugento’	Burgas, Rodas
		<i>farruğentiada</i>	Vidin
	<i>guerrear</i>	<i>garrear</i>	Salónica
	<i>merrequía</i>	<i>marrequía</i> ‘desazón’	Salónica
	<i>merequearse</i>	<i>marrequiarse</i> ‘disgustarse’	Salónica
		<i>tarraza</i>	Salónica
		<i>taraza</i> ²⁷	Sofía
		<i>yarruga</i>	Jerusalén, Salónica
		<i>yarrugua</i>	Estambul
	<i>ÿerraḥ</i>	<i>ÿarraḥ</i> ‘cirujano’	Estambul, ¿Jerusalén?, Salónica
<i>ÿerraḥlic</i>	<i>ÿarraḥlic</i> ‘cirugía’	Salónica	
/erd/		<i>yardán, yadrán</i> ‘collar’	Salónica
		<i>yardán</i>	Sofía, Varna
		<i>yardanico</i> ‘dim. de <i>yardán</i> ’	Salónica
/ers/		<i>marced</i> ‘usted’	Salónica
/ern/		<i>tarnero</i>	Estambul

TABLA 7.– Formas con abertura de *e* átona en el área en que *e* no se abre en sílaba tónica.

Como vimos, *dulandarÿí*, constatado en Salónica, quizá podría considerarse la abertura de este turquismo adaptado previamente como *dulanderÿí* (§ 3.3.1); en ese caso, a la tabla habría que añadir también el contexto /erdz/ como abridor.

Una revisión de las formas de la tabla 7 en el diccionario de Nehama, cuya base es el judeoespañol de Salónica, muestra una gran coincidencia con los datos que tenemos de esta comunidad: excepto *merced*²⁸, todas las que se constatan oralmente con la abertura *e* > *a* aparecen también con *a* en el diccionario de Nehama, unas solo con *a* y otras tanto con *e* como con *a* (tabla 8)²⁹. Además, la obra de Nehama recoge *terÿumán* (549) y *tarÿumán*.

²⁷ En este caso la abertura se da antes de la simplificación de la vibrante múltiple: *terraza* > *tarraza* > *taraza* (cf. § 1.2).

²⁸ Y las variantes *dolandirÿí* y *dulanderÿí* que recoge Nehama (1977: 144 y 148), pues no señala una variante con *a* pretónica.

²⁹ Aparte hay que dejar *ÿarraḥlic*: aunque Nehama incluye *ÿarraḥ*, no recoge este derivado.

	FORMAS CON <i>E</i> PRETÓNICA	ABERTURA DE <i>E</i> PRETÓNICA
/er/	<i>guerra, guerrear, guerrero, guerrecica, guerrilla</i> (227)	<i>garrear</i>
	<i>merrequía</i> (359)	<i>marrequía, marrequiado, marrequiarse, marrequioso</i>
		<i>tarraza, tarracino</i>
		<i>γarruga, γarruguento, γarruguita</i>
		<i>γarraḡ</i>
/erd/		<i>yadrán</i>
/ers/	<i>merced</i> (359)	
/erdʒ/	<i>terýmán</i> (549)	<i>tarýmán</i> ‘intérprete, traductor’

TABLA 8.– Formas señaladas en la tabla 7 que se recogen en el diccionario de Nehama y otras formas con abertura (el número en los casos sin abertura indica la página).

Además de las constataciones orales de la tabla 7, se recoge la variante *γaruga* y los derivados *γarguento* y *γargošo* en el diccionario del judeoespañol de Bulgaria de Moscona (1985: 151)³⁰, y *γarrugos*, con género masculino, en el romancero de Attias (1961: 151 y 264). Por último, se constata por escrito el derivado *γarrugošo* (García Moreno, 2013: s. v.).

En Salónica, junto con ejemplos de abertura de *e* átona, se dan dos casos excepcionales de abertura de *o*: uno en sílaba átona, *carreta* ‘corneta’, y un extraño caso en sílaba tónica, *zarro* ‘zorro’. El primero se atestigua tanto oralmente (Crews, s. f.) como por escrito³¹, el segundo lo señala Saporta y Beja en su glosario de modo aislado (Saporta y Beja, 1957: 339) y en su refranero en la expresión *zarro viejo* (Saporta y Beja, 1957: 314). Nehama (1977: 607) recoge en su diccionario este término (como indicamos, basado en el judeoespañol de Salónica), pero solo con el uso de *zarro viejo*.

Desde el punto de vista fonológico, es llamativo que uno de los contextos que provocan la abertura es la combinación /erdʒ/. Esta secuencia heterosilábica /r.dʒ/ es rara en judeoespañol por motivos diacrónicos y se da a través de préstamos, como en *tarýmán*, que provoca la abertura, como vimos (§ 3.1.4)³². Fonéticamente siguen siendo dos sonidos dentoalveolares sucesivos los que provocan la abertura de la pretónica, [rd], dado que el fonema /dʒ/, como africado, se realiza fonéticamente como la sucesión de dos sonidos, en este caso, el oclusivo dentoalveolar [d] y el fricativo posalveolar [ʒ]. La peculiaridad reside en que [d] es parte de la realización del fonema /dʒ/.

³⁰ En estos dos últimos casos la abertura hubo de darse tanto antes de la simplificación de la rótica como de la síncope vocálica de la vocal inmediatamente pretónica: *γarr(u)guento*, *γarr(u)gošo*.

³¹ Así lo emplea *Solombra* en sus crónicas satíricas (cf. nota 11, García Moreno, 2013: s. v.).

³² Y quizá, aunque sin certeza, en *dulandarýi* (§ 3.3.1).

4.2. Área de abertura de /e/ átona y tónica

4.2.1. Abertura de /e/ átona

En la tabla 9 señalamos los casos de abertura de *e* átona constatados en el habla en Bosnia. La gran mayoría procede del diccionario de Romano³³, quien en su estudio recoge las formas usadas oralmente³⁴.

	JUDEOESPAÑOL CON E	ABERTURA DE E PRETÓNICA
/er/	<i>aferrar</i> <i>cerrar</i> <i>cerradura</i> <i>enferroğentearse</i> <i>ferroğento</i> <i>ferroja</i> <i>serrar</i>	<i>afarar</i> ³⁵ <i>zarar</i> <i>zaradura</i> <i>enfaroğinteyarse</i> ‘oxidarse’ <i>faruğento</i> <i>faroja</i> <i>siarar</i> <i>tiarasta</i> ‘despect. de <i>tiara</i> ’ <i>yaruga</i>
/ert/	<i>acertar</i> <i>despertar</i> <i>fortaleza</i> <i>tuerteldad</i> <i>verter</i> <i>vertedero</i>	<i>azartar</i> <i>despartar, dispartar</i> <i>entuartarse, intuartar</i> ‘torcer’ <i>fuartaleza, ħuartaleza</i> <i>puartícica</i> ‘dim. de <i>puarta</i> ’ <i>tuartaldad, tuartaldat</i> ‘injusticia’ <i>tuartico</i> ‘dim. de <i>tuarto</i> ’ <i>varter</i> <i>vartidero</i>
/erd/	<i>merdošo</i> <i>verdad</i> <i>verdura</i>	<i>mardoso</i> <i>vardá, vardad</i> <i>vardićico</i> ‘dim. de <i>vardi</i> ’ <i>vardura</i> <i>varduliento</i> ‘verdoso’
/ers/	<i>merced</i>	<i>marcet</i> ‘merced’

³³ Solo *intuartar*, *marcet* y *parché* proceden de otra fuente, en concreto, del estudio de Subak de 1906 (cf. anexo).

³⁴ Quintana Rodríguez considera el léxico recogido en esta obra como propio de la comunidad sefardí de Sarajevo (cf., por ejemplo, Quintana, 2006: 65, nota 144). Aun siendo razonable pensar que esta es la comunidad más relevante desde el punto de vista lingüístico, dado que la comunidad sefardí de Sarajevo fue la de mayor tamaño e importancia en Bosnia, preferimos ser cautos. Romano en su trabajo, cuando hace referencia a la localización del habla estudiada, se refiere únicamente a Bosnia (“les juifs de Bosnie”, Romano, 1995: 1 y nota 1; “le j.spagnol de Bosnie”, 1995: 5; “le langage de Bosnie”, 1995: 11); por otro lado, de su biografía (1906-1941) no se sigue que sea la variedad de Sarajevo la única que conocía, pues nació y se crio en Tuzla, y se trasladó a Sarajevo con su familia al acabar la educación secundaria. Sin embargo, en esta ciudad no residió mucho tiempo, pues al poco se fue a estudiar a Berlín de 1926 a 1932 y a su vuelta se instaló en Zagreb (Loker, 1995: IV).

³⁵ Como señalamos (§ 1.2), en esta área, excepto en Kastoria, tras la abertura de la vocal se simplificó la vibrante.

	JUDEOESPAÑOL CON <i>E</i>	ABERTURA DE <i>E</i> PRETÓNICA
/ern/	<i>cernir</i> <i>cernidura</i> <i>enviernada</i>	<i>zarnir</i> ‘cerner’ <i>zarnida</i> <i>zarnidura</i> <i>inviarnada</i>
/ertʃ/	<i>cherchevé</i> <i>perché</i>	<i>charchivé</i> ‘marco de una puerta o ventana’ <i>parché</i> ‘flequillo’

TABLA 9.— Abertura de *e* pretónica en Bosnia.

En cuanto a la consonante que sigue a la rótica, los contextos abridores en el área en la que solo se abre /e/ en sílaba átona (§ 4.1) y los de la que estamos estudiando no son enteramente idénticos. La diferencia más significativa se da en el hecho de que en la primera no hemos encontrado casos en los que /e/ se abra ante /rt/, lo que sí sucede en la segunda (*azartar*, *despartar*, etc.). Aparte de esto, también hay disparidad en el hecho de que solo encontramos ejemplos de abertura con /rdʒ/ en la primera y con /rtʃ/ en la segunda, en este último caso también con turquismos. En la secuencia /rtʃ/, como en el caso del contexto /rdʒ/ visto en el subapartado anterior, se da fonéticamente una secuencia de vibrante más dentoalveolar, con la peculiaridad de que el final de esta es parte de la realización del fonema africado /tʃ/.

En lo que se refiere a la consonante inicial del segmento abridor, encontramos aquí una nueva combinación con influjo abridor, como se ve en las formas recogidas en la tabla 10: la secuencia /ld/, en la que la primera dentoalveolar, en lugar de ser la líquida interrupta, es la líquida continua³⁶.

	JUDEOESPAÑOL CON <i>E</i>	ABERTURA DE <i>E</i> PRETÓNICA
/eld/	<i>crueldad</i> <i>meldar</i> <i>meldador</i> <i>tuerteldad</i>	<i>crualdad</i> , <i>crualdat</i> <i>maldar</i> ‘leer’ <i>maldador</i> ‘lector’ <i>maldadero</i> ‘acción de <i>maldar</i> ’ ³⁷ <i>maldamiento</i> ‘acción de <i>maldar</i> ’ <i>tortaldad</i> , <i>tuartaldad</i> , <i>tuartaldat</i> ³⁸

TABLA 10.— Abertura de *e* pretónica en Bosnia.

³⁶ En las descripciones del fenómeno de la abertura de *e* solo se suelen tener en cuenta las secuencias consonánticas con la rótica como primer elemento, pero ya Romano (1995: 7) había advertido —y ejemplificado— en su tesis doctoral sobre el habla de Bosnia de 1933 (aunque inédita hasta 1995) que, cuando el grupo consonántico lo inicia la líquida lateral, también se abre la vocal.

³⁷ En el diccionario de Romano aparece como entrada *maladero*, errata evidente por *maldadero*, pues en *maldamiento* se da como única indicación la remisión a *maldadero*. De la misma opinión es el revisor anónimo del manuscrito (en la tesis doctoral de Romano hay indicaciones hechas a mano que la edición facsímil reproduce), quien corrige *maladero* con *maldadero*.

³⁸ En *tuartaldad* ~ *tuartaldat* (dejando a un lado la influencia analógica del término primitivo del que deriva, *tuarto*, sobre la primera sílaba átona), se da la abertura de las dos vocales pretónicas, la primera en el contexto /rt/ y la segunda ante /ld/.

En la tabla 11 recogemos los ejemplos de abertura de *e* átona localizados en las comunidades de Sarajevo (Bosnia y Herzegovina), Dubrovnik (Croacia), Bitola (Macedonia del Norte) y Kastoria (Grecia).

	JUDEOESPAÑOL CON <i>E</i>	ABERTURA DE <i>E</i> PRETÓNICA	COMUNIDAD
/er/	<i>aferrar</i>	<i>afarrar</i>	Kastoria
	<i>aferrar</i>	<i>afarar</i>	Sarajevo
	<i>cerrar</i>	<i>zarar</i>	Sarajevo
	<i>(cerrar)</i>	<i>zaradas</i>	Dubrovnik
	<i>al derredor</i>	<i>al darador</i>	Bitola
	<i>enterrar</i>	<i>entarrar, intarrar</i>	Sarajevo
	<i>(enterrar)</i>	<i>intarraban</i>	Dubrovnik
	<i>enterrador</i>	<i>intarrador</i>	Sarajevo
	<i>serrar</i>	<i>sarrar</i>	Kastoria
		<i>yaruga</i>	Sarajevo
	<i>yerrar</i>	Kastoria	
	<i>yerrar</i>	Sarajevo	
/ert/	<i>acertar</i>	<i>azartar</i>	Sarajevo
	<i>despertar</i>	<i>despartar</i>	Sarajevo
/erd/	<i>perder</i>	<i>parder</i>	Sarajevo
	<i>(perder)</i>	<i>pardierun</i>	Dubrovnik
	<i>verdad</i>	<i>vardá</i>	Bitola, Kastoria, Sarajevo
/ers/	<i>persona</i>	<i>parsona</i>	Sarajevo
/ern/	<i>cernir</i>	<i>zarnir, ciarnir</i>	Sarajevo
/eld/	<i>meldar</i>	<i>maldar</i>	Dubrovnik, Sarajevo

TABLA 11.– Abertura de *e* pretónica en localidades en las que también se abre *e* tónica.

4.2.2. Abertura de /e/ tónica

El hecho de que la abertura afecte a la *e* tónica es un rasgo singular del judeoespañol en el ámbito iberorromance. En la tabla 12 recogemos los casos señalados en Bosnia.

	JUDEOESPAÑOL CON <i>E</i>	ABERTURA DE <i>E</i> TÓNICA
/er/	<i>fierro</i>	<i>fiaro</i>
	<i>guerra</i>	<i>gara</i>
	<i>perro</i>	<i>paro</i>
	<i>sierra</i>	<i>siara</i>
	<i>tierra</i>	<i>tiara</i>
	<i>yerro</i>	<i>yarru</i> ³⁹

³⁹ En su trabajo de conjunto, señala este uso de abertura en 1906 Subak (1906a: 141) para Bosnia con vibrante múltiple. Como señalamos (§ 1.2), en esta área la rótica múltiple se simplificó, como indican estudios

JUDEOESPAÑOL CON E		ABERTURA DE E TÓNICA
/ert/	<i>abierto</i> <i>cierto</i> <i>despierto</i> <i>fuerte</i> <i>muerte</i> <i>muerto</i> <i>puerta</i> <i>tuerto</i>	<i>abierto</i> <i>azarto</i> ‘(sust.) acierto’ <i>ciarto</i> <i>desparto, dispartu</i> <i>fuarte, huarte</i> <i>muarte</i> <i>muarto</i> <i>puarta</i> <i>tuarto</i>
/erd/	<i>cuerda</i> <i>medra, merde</i> <i>verde</i>	<i>cuarda</i> <i>marda</i> <i>vardi</i>
/ers/	<i>fuerza</i>	<i>fuarza, huarza</i>
/ern/	<i>cuerno</i> <i>invierno</i> <i>tierno</i>	<i>cuarno</i> <i>inviarno</i> <i>tiarno</i>
/erl/		<i>madriparla</i>
/elt/	<i>yuelta</i>	<i>yualta</i>

TABLA 12.– Abertura de *e* tónica en Bosnia.

En la tabla 13 se recogen casos de abertura de la tónica señalados en distintas localidades específicamente. La mayor parte de los términos proceden de Sarajevo (como es lógico, muchos coincidentes con los de la tabla 12), mientras que en el caso de las otras comunidades solo se trata de algunos ejemplos.

JUDEOESPAÑOL CON E	ABERTURA DE E TÓNICA	COMUNIDAD	
/er/	<i>(cerrar)</i>	<i>zaru</i> ‘cierro’	Sarajevo
	<i>fierro</i>	<i>fiaru</i>	Sarajevo
	<i>guerra</i>	<i>garra</i>	Kastoria
	<i>perro</i>	<i>paru</i>	Sarajevo
	<i>perro</i>	<i>piarru, puarro</i>	Kastoria
	<i>siedra</i>	<i>siadra</i> ‘sierra’	Kastoria
	<i>sierra</i>	<i>siara</i>	Sarajevo
	<i>tierra</i>	<i>tiara</i>	Sarajevo
	<i>tierra</i>	<i>tiarra</i>	Kastoria
	<i>yerro</i>	<i>yarro</i>	Kastoria
	<i>yerro</i>	<i>yaru</i>	Sarajevo

posteriores, incluida la constatación de este mismo término con la forma *yaru* en Sarajevo (Baruch, 1930: 124). En cualquier caso, a efectos de lo que aquí nos interesa, lo relevante es el hecho de que la vibrante múltiple abrió la tónica, se haya luego mantenido en este caso o, como parece más probable, simplificado.

	JUDEOESPAÑOL CON <i>E</i>	ABERTURA DE <i>E</i> TÓNICA	COMUNIDAD
/ert/	<i>abierto</i>	<i>abiartu</i>	Sarajevo
	(<i>acertar</i>)	<i>azartu</i> ‘(yo) acierto’	Sarajevo
	<i>cierto</i>	<i>ciarto</i>	Dubrovnik
	<i>cierto</i>	<i>ciartu</i>	Sarajevo
	(<i>despertar</i>)	<i>despartu</i> ‘(yo) despierto’	Sarajevo
	<i>fuerte</i>	<i>fuarti, huarti</i>	Sarajevo
	<i>guerta</i>	<i>guarta</i>	Sarajevo
	<i>guerta</i>	<i>gvarte</i>	Bitola
	<i>güerto</i>	<i>guartu</i>	Kastoria
	<i>muerte</i>	<i>moarti</i>	Bitola
	<i>muerto</i>	<i>muartu</i>	Dubrovnik, Sarajevo
	<i>puerta</i>	<i>puarta</i>	Kastoria, Sarajevo
	<i>tuerto</i>	<i>tuartu</i>	Sarajevo
/erd/	<i>cuerda</i>	<i>cuarda</i>	Dubrovnik, Sarajevo
	<i>verde</i>	<i>vardi</i>	Sarajevo
/ers/	<i>fuerza</i>	<i>fuarza, huarza, hvarza</i>	Sarajevo
/ern/	(<i>cernir</i>)	<i>zarnu</i> ‘cierno’	Sarajevo
	<i>cuerno</i>	<i>cuarnu</i>	Sarajevo
	<i>invierno</i>	<i>enviarnu</i>	Dubrovnik
	<i>invierno</i>	<i>inviarnu</i>	Sarajevo
	<i>pierna</i>	<i>piarna</i>	Sarajevo
	<i>viernes</i>	<i>viarnis</i>	Sarajevo
	<i>yerno</i>	<i>yarnu</i>	Sarajevo
/erl/	<i>perla</i>	<i>parla</i>	Sarajevo

TABLA 13.– Abertura de *e* tónica.

Los contextos consonánticos son similares a los que abren a la átona en esta misma área y, además, se dan dos nuevas secuencias abridoras: /r/ y /l/. En estas últimas se sigue dando una secuencia de dos dentoalveolares, en /r/ ambas consonantes son líquidas, mientras que en /l/ (como el caso de /ld/ de las tablas 10 y 11) la primera dentoalveolar es líquida continua.

Merece comentario la forma *siadra* ‘sierra’ señalada en la tabla 13 y recogida en Kastoria (Wagner, 1925: 200): con /dr/ como contexto abridor sería excepcional por la posición de la rótica tras la dental. Teniendo en cuenta que para este término se constatan las variantes *sierra*, *sierde*, *siedre* y *siedra* en judeoespañol (García Moreno, 2013: s. v.), es lógico pensar que, aunque la /d/ no etimológica tiene difícil explicación⁴⁰, representan distintos estadios de la evolución *sierra* > *sierda* > *siedra*, ya que la metátesis /rd/ > /dr/ es la evolución esperable en el judeoespañol de Oriente con excepción de la zona más occidental de los Balcanes (*tarde* > *tadre*, *guardar* > *guadrar*, etc.). Lo más sencillo es pensar que en *siadra* la abertura de la tónica se produjo por influencia de /r/ intervocálica (*sierra* > *siarra*), influencia abridora que

⁴⁰ Según Wagner (1925: 200, nota 2), la /d/ de *siedra* es una falsa corrección ocasionada por la pérdida de /d/ en casos como *ariento* ‘dentro’ (frente a *adriento*), *perió* ‘perdió’ (frente a *pedrió*), etc.

continuaría por parte de /rd/ (*siarra* > *siarda*), tras la cual la /a/ se habría mantenido pese a la metátesis de esa secuencia. En suma: *sierra* > *siarra* > *siarda* > *siadra*⁴¹.

4.2.3. Alternancia /a/ ~ /e/ en el área de abertura de /e/ tónica

Además de la mera descripción fónica, contamos con algunas observaciones sobre el uso de la vocal abierta, la primera de Baruch (1930: 124):

Un rasgo característico de la variante judeo-española de Bosnia, que se encuentra también en el dialecto judeo-español de Kastoria, es el cambio de la *e* acentuada en *a* ante *r*: *páru* (perro), *várdi* (verde), *párla*, *yárnu*, *yáru*. Debemos mencionar también los verbos, cuya vocal no diptonga, pero sufre el cambio de que hablamos: *sáru*: *sarár* (cierro); *asartu*: *asartar* (acierto); *despartu*: *despartar* (despierto); *sarnu*: *sarnir* (cierno). Son muy raras las personas que por influencia del ladino o por su trato con sefardíes de otras regiones pronuncian estos casos *e* en lugar de *a*.

Crews (1979: 109) advierte cómo en Sarajevo, frente a la abertura en los textos orales que recoge, esta no se refleja en los textos literarios que estudia (en concreto, dos relatos de Avram ben Moise Romano, *Buqui*). En este sentido, Quintana Rodríguez (2006: 65-66) señala que hasta la década de 1920 este fenómeno no se refleja en la lengua escrita, momento en que aparece en autores costumbristas de Sarajevo.

Por último, gracias al diccionario de Samuel Romano, podemos inferir algunos datos sobre el uso de *e* y *a* en contexto abridor. En su estudio preliminar describe el fenómeno fónicamente sin indicar que haya alternancia, sin embargo, en el caso de las palabras que nos ocupan, en muchas entradas del diccionario presenta el lema con dos formas: una con *a* y otra con *e*. Es preciso tener en cuenta que el autor señala que, para la recolección del léxico, se basa en la lengua oral y que esta es la que pretende reflejar (Romano, 1995: 1). Esta duplicidad en el lema refleja, pues, una alternancia de *a* y *e* que se daba oralmente y, probablemente, con el orden que se presenta cada forma en el mismo (p. ej., “puárta, puérta”) se pretende indicar cuál es la forma más usual en el habla. Además, en algunos pocos casos, aunque no hay lema doble, la alternancia *a* ~ *e* se manifiesta en que las variantes se presentan como dos entradas y una remite a la otra, hecho que nos proporciona una información similar en cuanto a la variante que refleja el uso popular.

Así pues, en los casos de alternancia, por dos vías podemos establecer a qué uso se da preferencia tal como se refleja en el gráfico y la tabla 14⁴². En estos recogemos los casos

⁴¹ También constata Wagner (1925: 100) en Kastoria *piadra*, resultado de difícil explicación, pues habría que pensar en una hipotética forma con metátesis *piarda* (< *pietra*) que después habría tenido la misma evolución que *sierda* con abertura de la tónica por influjo de /rd/: *pietra* > *piarda* > *piarda* > *piadra*.

⁴² En los casos de abertura de la tónica, recoge solo con *a* tónica *abiarto*, *azarto*, *desparto*, *madriparla*, *marda*, *tiara*, *tiarno*; con preferencia de la forma con la vocal abierta, recoge las variantes con *a* y con *e* tónica de *ciarto*, *cuarda*, *cuarno*, *fiaro*, *fuarte* ~ *huarte*, *fuerza* ~ *huarza*, *muarte*, *muarto*, *paro*, *puarta*, *siara*, *tuarto*, *vardi*, *yualta*; con preferencia de la forma con la vocal de abertura media, recoge las variantes con *a* y con *e* tónica de *gara*, *inviarno*.

En los casos de abertura de la átona, recoge solo con *a* átona *afarar*, *azartar*, *charchivé*, *despartar* ~ *dispartar*, *enfaroginteyarse*, *entuartarse*, *faroja*, *farugento*, *maldadero*, *maldador*; *maldamiento*, *mardoso*, *puartícica*, *tiarasta*, *tuartico*, *varduliento*, *vardura*, *varter*, *vartidero*, *yaruga*, *zaradura*, *zarar*, *zarnida*, *zarnidura*, *zarnir*; con preferencia de la forma con la vocal abierta, recoge las variantes con *a* y con *e* átona de *crualdad* ~ *crualdat*, *fuartaleza* ~ *huartaleza*, *maldar*, *siarar*, *tuartaldad* ~ *tuartaldat*, *vardá* ~ *vardad*, *vardiçico*; con preferencia de la forma con la vocal de abertura media, recoge las variantes con *a* y con *e* átona de *inviarnada*.

de entradas con formas con abertura de *e*, distinguiendo los lemas que solo presentan la vocal abierta, los casos de variación en los que se da preferencia a *a* —bien porque es la primera forma en el lema, bien porque la entrada con *e* remite a la entrada con *a*—, y los de variación en los que *e* —por las mismas razones que en el caso anterior— es la forma preferente.

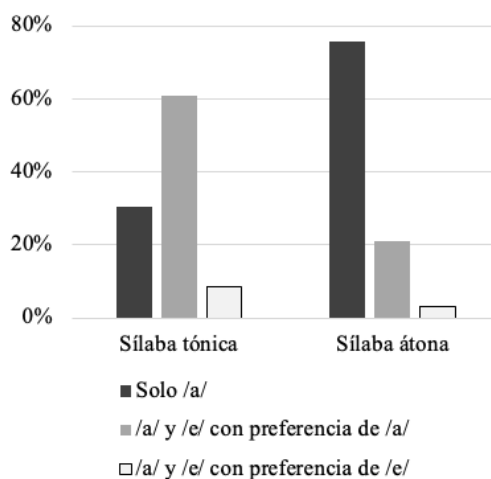


GRÁFICO 1.— Lemas del diccionario de Romano con abertura de *e*.

	SOLO A	A Y E CON PREFERENCIA DE A	A Y E CON PREFERENCIA DE E
Tónica	30,4% (7)	60,9% (14)	8,7% (2)
Átona	75,8% (25)	21,2% (7)	3,0% (1)

TABLA 14.— Lemas del diccionario de Romano con abertura de *e* (entre paréntesis, el número de casos).

En los casos de alternancia se observa que es la variante abierta la que se señala como frecuente (solo para *gara*, *inviarno* e *inviarnada* se da preferencia a la forma con *e*). Otra información interesante que puede deducirse es el distinto tratamiento que tienen las vocales tónicas y átonas: mientras que para estas últimas en el 75,8% de los casos se señala la forma con *a* sin alternancia, en el de las tónicas únicamente sucede así en el 30,4%.

En suma, ante la variación *a* ~ *e* que refleja el diccionario de Romano, los datos sugieren que esta era menor en el caso del vocalismo átono, con uso exclusivo de *a* en la mayoría de los términos, mientras que en lo que se refiere al vocalismo tónico, aunque predominaba el resultado abierto, en la mayoría de los usos podía alternar con *e*. Quizá esta situación refleje un momento evolutivo en el que la abertura, iniciada en sílaba átona, se estaría extendiendo a la tónica.

Como señalamos, la variante conservadora era la que se empleaba en exclusiva en los textos escritos, propios de un registro más formal de lengua, mientras que la abierta probablemente era la habitual en el ámbito familiar, de lo que se sigue que en esta variación el uso más prestigioso era el conservador.

4.2.4. Casos de cierre /a/ > /e/ y de abertura /e/ > /a/ por analogía

Las variantes *guardar* (junto con *guadrar*) y *güerdar* recogidas en Bosnia (Romano, 1995: 185) se explican por esta variación en la que *güerdar* es una ultracorrección en la que se interpreta que la secuencia /ard/ de *guardar* forma parte del proceso de variación del tipo *cuarda* ~ *cuerda* y se crea analógicamente una variante ajustada al modelo más prestigioso: *guardar* ~ ⁺*güerdar*.

Un caso inverso son los términos *nuara* ‘nuera’ (Subak, 1906a: 141) y *numaru* ~ *numero* (con acentuación llana; Romano, 1995: 255) recogidos en Bosnia, aparente y excepcional abertura de *e* ante vibrante simple etimológica. Estos se explican por la alternancia señalada, esta llega a darse cuando desaparece la oposición entre las vibrantes simple y múltiple, y permite la alternancia de variantes con *a* y con *e* ante /t/: *siera* ~ *siara*, *guera* ~ *gara*, *fiero* ~ *fiaro*, *pero* ~ *paro*⁴³. En este caso las formas analógicas ⁺*nuara* y ⁺*numaru* no se crean por ultracorrección, sino por atracción del uso más popular y familiar: *nuera* > *nuera* ~ ⁺*nuara*; *numaro* > *numero* ~ ⁺*numaru*.

5. CONTEXTOS DE ABERTURA

En síntesis, la casuística muestra que en parte del judeoespañol oriental la vocal /e/ se abre en /a/ seguida de /r/ intervocálica (1) —o se abrió antes de que [r] > [r̥] en las comunidades en que tuvo lugar esta evolución—, de /r/ implosiva más consonante dentoalveolar (2) o, en el caso de algunos turquismos, más consonante africada (3) y, en algunas zonas, de /l/ más dental (4):

- | | | |
|----------------------------|----------------------------|--|
| 1. /e/ + /r/ + vocal | > /a/ + /r/ + vocal: | <i>serrar</i> > <i>sarrar</i> , <i>guerra</i> > <i>garra</i> |
| 2. /e/ + /r/ + /t d s n l/ | > /a/ + /r/ + /t d s n l/: | <i>abierto</i> > <i>abiarto</i> , <i>cernir</i> > <i>zarnir</i> , etc. |
| 3. /e/ + /r/ + /ʃ dʒ/ | > /a/ + /r/ + /ʃ dʒ/: | <i>perché</i> > <i>parché</i> , <i>terýmán</i> > <i>tarýmán</i> |
| 4. /e/ + /l/ + /t d/ | > /a/ + /l/ + /t d/: | <i>yuelta</i> > <i>yualta</i> , <i>tortaldad</i> |

Hasta ahora solo se consideraban los contextos 1 y 2, pero el estudio de los turquismos y una indagación a fondo de la casuística han permitido precisar los contextos 3 y 4.

En la tabla 15 sintetizamos los contextos abridores de *e* en las comunidades donde se constata un mayor número de casos, Salónica en el área en la que solo se abre en sílaba átona y Sarajevo en la que se abre en sílaba átona y tónica, junto con los datos generales para Bosnia, el área mejor documentada.

BOSNIA Y HERZEGOVINA	/rV/	/rt/	/rd/	/rs/	/rz/	/rn/	/rl/	/rʃ/	/rdʒ/	/lt/	/ld/
Abertura en sílaba átona											
Abertura en sílaba tónica											
SARAJEVO	/rV/	/rt/	/rd/	/rs/	/rz/	/rn/	/rl/	/rʃ/	/rdʒ/	/lt/	/ld/
Abertura en sílaba átona											
Abertura en sílaba tónica											
SALÓNICA	/rV/	/rt/	/rd/	/rs/	/rz/	/rn/	/rl/	/rʃ/	/rdʒ/		
Abertura en sílaba átona											

TABLA 15.— Contextos abridores (sombreados) en el área y comunidades mejor documentadas.

⁴³ Alternancias constatadas en Bosnia por Romano (cf. anexo).

Mientras que en Salónica se da en algunas palabras, en Bosnia el fenómeno se constata ampliamente, aunque sin llegar a ser regular. Esto último sucede especialmente en los contextos /rV/, /rt/, /rd/, /rs/, /rn/ y /ld/, pues los contextos /rz/, /rtʃ/ y /rdʒ/ son raros en judeoespañol y en ellos solo se da el fenómeno en préstamos, mientras que en el caso de /rl/ y /lt/ solo se constata una palabra para cada contexto.

En el área en que se abre tanto /e/ átona como tónica no parece que la presencia o ausencia del acento condicione en algún sentido esa abertura, esto es, que haya casos de abertura de /e/ propios de la sílaba tónica como contexto fonológico frente a otros propios de la sílaba átona. Las diferencias que se observan en la tabla 15 para /rl/ y /lt/ según la sílaba sea tónica o átona se deben a que solo se ha constatado un término para cada contexto y, en lo que se refieren a la constatación de /ld/, probablemente, cuando se recoge dialectalmente una variante con abertura de la átona como *maldar* mediante el infinitivo, se pretende reflejar una conjugación en la que también se da la abertura en las formas con raíz tónica.

6. REPARTICIÓN DIALECTAL

Hay dos criterios que permiten diferenciar distintas zonas. El hecho de que se vea afectada tanto la /e/ átona como la tónica o solo la /e/ átona permite distinguir un área occidental en la que se abren tónica y átona —comunidades de Bitola, Dubrovnik, Kastoria y Sarajevo—, frente a otra oriental formada por el resto de las comunidades con algunos casos esporádicos de abertura de /e/.

Por otro lado, la circunstancia de que dos comunidades, Dubrovnik y Sarajevo, se caractericen por ser las únicas en las que se atestigua la abertura ante /l/ más dental (*crueldad* > *crualdad*) hace posible delimitar dos subáreas en el área occidental: la de las dos comunidades señaladas y las de Bitola y Kastoria, sin abertura ante líquida lateral más dental.



MAPA 1.— Abertura de *e* en judeoespañol.

Así pues, geográficamente el área en la que se da la abertura de /e/ se dibuja como un fenómeno cuyo foco de mayor intensidad se encuentra en su extremo noroccidental y desde

aquí se debilita hacia el este. En el noroeste, en las comunidades de Dubrovnik y Sarajevo, se concentra la mayor parte de la casuística posible que provoca la abertura de /e/; más al este, en Bitola y Kastoria, se abre la /e/ tónica y átona, pero ya no por influencia de una líquida lateral más dental; en el resto de las localidades solo se abre la /e/ átona en algunos términos. En el mapa se indican las localidades en las que se constata la abertura de /e/ y los contextos en que se abre.

Por último, desde el punto de vista de la geografía lingüística, la relación de cruce entre las áreas de abertura de *e* y la de desfonologización de la distinción /r/ – /r/ es la siguiente: en el área de abertura de *e* tónica y átona, la desfonologización se da en todas las zonas en las que se da la abertura (*gara* ‘guerra’, *yarar* ‘errar’), excepto en Kastoria, donde se constata la abertura junto con el mantenimiento de /r/ (*garra*, *yarrar*); en el área en que *e* se abre únicamente en sílaba átona, se mantiene la vibrante múltiple (*tarraza*), excepto en Sofía, donde se constata la simplificación con mantenimiento de la abertura (*taraza*).

En el área en el que solo se dan casos de abertura de *e* átona, Salónica es la comunidad con mayor número de casos, ocho si no tenemos en cuenta los derivados morfológicos; en el resto de las comunidades solo se constata entre uno y tres casos. Como se puede observar en el anexo y en la tabla 16.

FORMA	COMUNIDAD	
<i>afarrar</i>	Esmirna	
<i>farruja</i> , <i>farruĝento</i> , <i>farruĝentiada</i>	Burgas (<i>farruĝento</i>)	Rodas (<i>farruja</i> , <i>farruĝento</i>) Vidin (<i>farruja</i> , <i>farruĝentiada</i>)
<i>tarnero</i>	Estambul	
<i>taraza</i>	Sofía	
<i>yarruga</i>	Estambul (<i>yarrugua</i>)	Jerusalén
<i>yardán</i>	Sofía	Varna
<i>yarraḥ</i>	Estambul	(Jerusalén)

TABLA 16.– Casos de abertura de *e*, excluidos los de Salónica, en el área en la que solo se abre en sílaba átona⁴⁴.

Cabe preguntarse si los casos de abertura en el área oriental son restos de un proceso que se inició juntamente con la occidental, pero no prosperó o, por el contrario, son casos esporádicos o formas extendidas aisladamente desde el área occidental a la oriental. El hecho de que parte de los términos con abertura del área oriental se repitan en distintas localidades, como se puede ver en la tabla 16, apunta a esto último; sin embargo, el mayor número de casos de Salónica sugiere lo contrario. En este sentido, Quintana (2006: 68) considera que no hay suficientes datos como para relacionar los casos de abertura de Salónica con los del occidente balcánico.

⁴⁴ Señalamos entre paréntesis el uso de *yarraḥ* en Jerusalén, ya que no puede afirmarse con certeza si se trata de un caso de abertura o de un mantenimiento (§ 3.1.2 y 3.4).

7. FONÉTICA Y FONOLOGÍA DE LA ABERTURA DE /e/

El proceso fónico que aquí estudiamos se establece entre unidades fonológicas de distinta naturaleza, vocales y consonantes. Fonéticamente, en el caso que nos ocupa, se trata de un proceso de disimilación⁴⁵: articulatoriamente, toda abertura de una vocal implica una mayor diferencia de grado con respecto a la abertura de cualquier consonante, ya que en este último caso es mínima; acústicamente, el cambio de timbre de [e] de agudo a no agudo ni grave [a], conlleva una disimilación con respecto a cualquier de las consonantes que provocan su abertura, pues /r l t d s n ʃ dʒ/ son consonantes agudas.

Fonológicamente, desde el punto de vista paradigmático, se produce una suspensión de la oposición /e/ – /a/: en el contexto de abertura el sistema vocálico deja de tener cinco unidades /i e a o u/ y pasa a tener cuatro /i e o u/. La unidad fonemática /e/ en este segundo paradigma puede considerarse equivalente al conjunto de los valores opositivos de la pareja /e a/ del primero, esto es, al archifonema /e:a/⁴⁶.

Lo más interesante fonológicamente del fenómeno de la abertura /e/ > /a/ en judeoespañol es el contexto que la provoca y la relación sintagmática entre la vocal y las consonantes. En un sistema fonológico distinguidor de las vibrantes tensa y floja (distinción vigente cuando /e/ > /a/) y en el que hipotéticamente la abertura se diera con regularidad, la presencia del archifonema /e:a/ conllevaría una de estas tres opciones: (1) la presencia de /r/ en el ataque de la sílaba siguiente /e:ar/ (*serrar*), (2) la presencia de /r/ en coda seguida de una consonante dentoalveolar o una africada palatal /e:ar/ + /t d s n l ʃ dʒ/ (*zarnir*; *taryumán*), o (3) la presencia de /l/ seguida de una dentoalveolar oclusiva /e:al/ + /t d/ (*crualdad*).

Es imprescindible no confundir la perspectiva del análisis fonológico con los hechos fonéticos. Los sonidos que fonéticamente provocan la abertura son las realizaciones de los fonemas seleccionados por la unidad /e:a/, la paradoja es solo aparente: el elemento afectado /e:a/, por lógica, requiere la presencia sintagmática del causante de tal efecto. Esto, en términos lingüísticos, se traduce en que /e:a/ selecciona o “rige” a los elementos que lo abren: solo puede darse /e:a/ si está presente una secuencia que provoca este archifonema (el que fonéticamente abre la [e]).

En el nivel analítico de los rasgos pertinentes, esto supone que el rasgo ‘palatal : central’ de /e:a/, cuando es núcleo de una sílaba abierta (/e:a.rV/ o /Ce:a.rV/), selecciona los rasgos {‘dentoalveolar’ + ‘líquido vibrante’ + ‘tenso’} en el ataque de la sílaba siguiente (tabla 17).

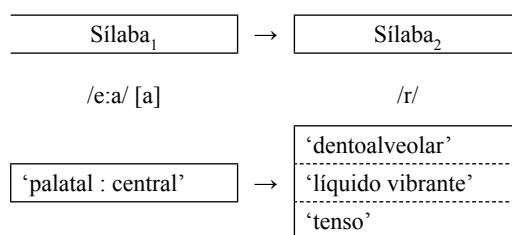


TABLA 17.– Relación entre rasgos pertinentes en /e:a.r/.

⁴⁵ Por contra, Quintana (2006: 67) considera la abertura de [e] ante [r] una asimilación.

⁴⁶ La neutralización de la oposición /e/ – /a/ es un tema complejo, pues, de acuerdo con el análisis tradicional de los triángulos vocálicos en la fonología funcional, con la suspensión de las oposiciones de rasgos pertinentes ‘abertura media’ – ‘abertura máxima’ y ‘palatal’ – ‘central’, el archifonema /e:a/ no tendría rasgos pertinentes que lo opusieran a /i o u/. Esto revela la incongruencia del análisis de sistemas vocálicos como este como triángulos desde el punto de vista de la fonología. Sobre esta cuestión y sobre otros casos de neutralización /e:a/ *vid.* Arias (1999 y 2008).

Cuando /e:a/ es la vocal de una sílaba cerrada seguida de una consonante del ataque de la sílaba siguiente (esto es, /e:aC.CV/ o /Ce:aC.CV/), la presencia de esta unidad fonemática /e:a/ restringe la combinatoria consonántica a las siguientes secuencias:

- líquida vibrante en coda silábica, /r:r/, seguida de una dentoalveolar, /t d s n l/, en la sílaba siguiente
- líquida vibrante en coda silábica, /r:r/, seguida de una africada posalveolar, /tʃ dʒ/, en la sílaba siguiente
- líquida lateral en la coda silábica, /l/, seguida de una dentoalveolar oclusiva, /t d/, en la sílaba siguiente

En la tabla 18 se detallan los rasgos pertinentes de estas secuencias.

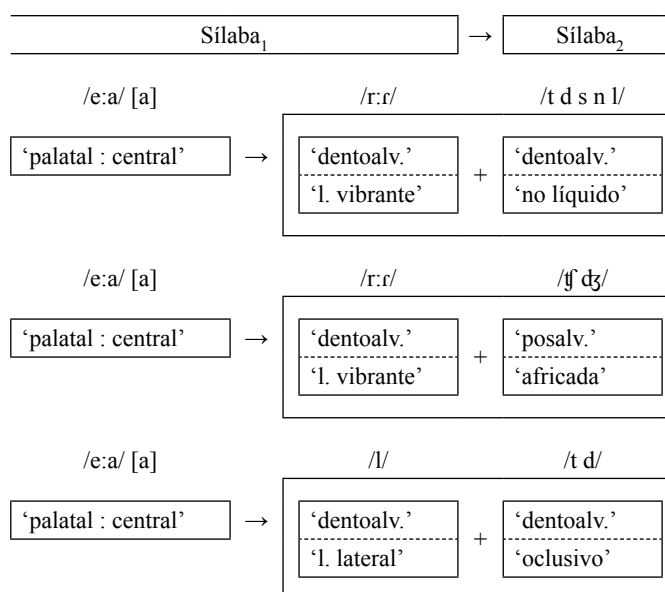


TABLA 18.— Relación entre rasgos pertinentes en /e:aC.C/.

Así pues, el rasgo ‘palatal : central’ de /e:a/ “reclama” o selecciona determinados rasgos en el consonantismo que le sigue: en sílaba abierta, /e:a.rV/, los rasgos de /r/; en sílaba cerrada, /e:aC.CV/, debe darse la secuencia sintagmática de rasgos pertinentes repartida en dos fonemas ‘dentoalveolar’ + ‘dentoalveolar’ o, en el caso de que la segunda consonante sea africada, ‘dentoalveolar’ + ‘posalveolar’.

Fonológicamente la vocal se define por ser el núcleo de sílaba y la consonante el elemento dependiente. Lo interesante de estas secuencias es que, sin contradecir esta relación sintagmática de dependencia, presentan además otro tipo de relaciones de selección o de restricción combinatoria. En /e:a.rV/ (*afarrar*), el archifonema /e:a/, frente a otras posibles consonantes, selecciona a /r/ de la sílaba siguiente pese a no ser su núcleo silábico, pues esta consonante pertenece a otra sílaba; en /e:aC.CV/ (*yardán*), /e:a/ restringe la posible combinatoria de las dos consonantes que le siguen, aunque solo es núcleo silábico de la primera consonante, la única que pertenece a su sílaba.

Es el silábico el nivel analítico superior en el que repercute como selección directa la proyección de ‘palatal : central’ hacia determinados rasgos consonánticos: la sílaba abierta con /e:a/ selecciona la sílaba siguiente con /r/, pues la primera solo puede tener lugar si se da la segunda (en otros términos, solo hay neutralización si se da el contexto que la provoca);

la sílaba cerrada con /e:a/ selecciona igualmente una sílaba que le siga con alguno de los fonemas que conforman el contexto que conlleva la neutralización vocálica.

En fin, estamos ante una relación entre rasgos pertinentes consistente en una proyección o restricción combinatoria parecida a la que se da en la rección en gramática, donde un elemento que no es núcleo de otro puede seleccionar o regir a este último⁴⁷. Este hecho repercute en la relación sintagmática entre las sílabas de la palabra fonológica⁴⁸, lo que conlleva un mayor grado de cohesión interna entre las unidades que la componen, frente a la mayor libertad combinatoria que se da en otras sin la neutralización /e:a/.

ANEXO. CONSTATAIONES DE ABERTURA DE /e/

A. Comunidades en las que se constata la abertura de /e/ átona

Burgas

farruḡento (Quintana Rodríguez, 2006: 512).

Esmirna

afarrar (Levy, 1929-1930: 354).

Estambul

tarnero (Wagner, 1914: 92), *ɣarrugua* (Varol Bornes, 2008: 94 y 285; Wagner, 1914: 92 y 98), *ɣarraḥ* (Wagner, 1914: 160).

Jerusalén

ɣarruga (Šerešlí, 2021: 105), *ɷɣarraḥ*?⁴⁹ (Šerešlí, 2021: 118).

Rodas

farruḡa (Quintana Rodríguez, 2006: 512), *farruḡento* (Quintana Rodríguez, 2006: 512).

Salónica

garrear (Crews, s. f.; Nehama, 1977: 225), *marced* (Crews, 1979: 225), *marrequía* (Molho, s. f.; Nehama, 1977: 348), *marrequiado* (Nehama, 1977: 348), *marrequiarse* (Molho, s. f.; Nehama, 1977: 348), *marrequiošo* (Nehama, 1977: 348), *tarracino* (Nehama, 1977: 543), *tarraza* (Crews, s. f.; Nehama, 1977: 543; Révah, 1938: 90, nota 336), *taryumán* (Nehama, 1977: 543), *ɣarruga* (Crews, s. f.; Nehama, 1977: 80), *ɣarruguento* (Nehama, 1977: 80), *ɣarruguita* (Nehama, 1977: 80), *yadrán* (Crews, 1957 y 1961: 243; Crews, s. f.; Molho, s. f.; Nehama, 1977: 598; Saporta y Beja, 1957: 330; Subak, 1906b: 14), *yardán* (Molho, s. f.), *yardanico* (Molho, 1950: 63), *ɣarraḥ* (Molho, s. f.; Nehama, 1977: 235), *ɣarraḥlic* (Molho, s. f.).

Sofía

taraza (Mancheva, 2009: 979; Pipano, 2009: 104), *yardán* (Mancheva, 2009: 1057; Pipano, 2009: 100).

Varna

yardán (García Moreno, 2013: s. v. *guiardán*).

Vidin

farruḡa (Quintana Rodríguez, 2006: 512), *farruḡentiada* (Quintana Rodríguez, 2006: 513).

⁴⁷ Ya Hjelmslev señaló la analogía entre la rección gramatical y selecciones sintagmáticas como esta entre unidades fonológicas (1987: 291). Sobre las relaciones sintagmáticas entre rasgos pertinentes de distintos fonemas en fonología funcional *vid.* Arias, 2022.

⁴⁸ Nos referimos con esta denominación de *palabra fonológica* al plano de expresión de un signo autónomo mínimo.

⁴⁹ *Vid.* § 3.1.2 y 3.4.

B. Comunidades en las que se constata la abertura de /e/ átona y tónica

B.1. Abertura de /e/ átona

Bitola

al darador (Luria, 1930: 121 y 179), *vardá* (Kolonomos, 1968: 2146; Luria, 1930: 121 y 127), *vardad* (Luria, 1930: 121 y 127).

Bosnia y Herzegovina (sin especificación de localidad)

afarar (Romano, 1995: 39), *azartar* (Romano, 1995: 7 y 81), *charchivé* (Romano, 1995: 111), *crualdad* (Romano, 1995: 7 y 221), *crualdat* (Romano, 1995: 221), *despartar* y *dispartar* (Romano, 1995: 7 y 124), *enfaroginteyarse* (Romano, 1995: 145), *entuartarse* (Romano, 1995: 154), *intuartar* (Subak, 1906a: 135 y 141), *faroja* (Romano, 1995: 168), *farugento* (Romano, 1995: 168), *fuartaleža* y *huartaleža* (Romano, 1995: 177), *inviarnada* (Romano, 1995: 155), *maldadero* (Romano, 1995: 235), *maldador* (Romano, 1995: 235; Subak, 1906a: 141), *maldamiento* (Romano, 1995: 235), *maldar* (Romano, 1995: 7 y 235; Subak, 1906a: 141), *marcet* (Subak, 1906a: 141), *mardoso* (Romano, 1995: 239), *parché* (Subak, 1906a: 141), *puartíica* (Romano, 1995: 277), *siarar* (Romano, 1995: 296), *tiarasta* (Romano, 1995: 306), *tortaldad* (Wagner, 1930: 100; 1950: 99), *tuartaldad* y *tuartaldat* (Romano, 1995: 310), *tuartico* (Romano, 1995: 310), *vardá* y *vardad* (Romano, 1995: 7, 125 y 314), *vardícico* (Romano, 1995: 314), *varduliento* (Romano, 1995: 314), *vardura* (Romano, 1995: 314), *varter* (Romano, 1995: 314), *vartidero* (Romano, 1995: 315), *varuga* (Romano, 1995: 7 y 95), *zaradura* (Romano, 1995: 290), *zarar* (Romano, 1995: 291), *zarnida* (Romano, 1995: 291), *zarnidura* (Romano, 1995: 291), *zarnir* (Romano, 1995: 291).

Dubrovnik

intaraĥan (Kovačec, 1972-1973: 523, nota 99), *maldar* (Kovačec, 1972-1973: 526, nota 163), *pardierun* (Kovačec, 1972-1973: 523, nota 99), *zaradas* (Kovačec, 1972-1973: 527, nota 192).

Kastoria

afarrar (Wagner, 1925: 200), *sarrar* (Wagner, 1925: 200), *vardá* (Wagner, 1925: 200), *yarrar* (Wagner, 1925: 200).

Sarajevo

afarar (Baruch, 1930: 122; Quintana Rodríguez, 2006: 66 y 537), *azartar* (Baruch, 1930: 124), *ciarnir* (Crews, 1979: 239), *despartar* (Baruch, 1930: 124 y 145), *entarrar* (Baruch, 1930: 140), *intarador* (Quintana Rodríguez, 2006: 66), *intarar* (Quintana Rodríguez, 2006: 66), *maldar* (Crews, 1979: 110, 171 y 226), *parder* (Baruch, 1930: 139), *parsona* (Quintana Rodríguez, 2006: 66), *vardá* (Baruch, 1930: 138; Crews, 1979: 110, 170, 171 y 244; Quintana Rodríguez, 2006: 66), *varuga* (Baruch, 1930: 130), *yarar* (Quintana Rodríguez, 2006: 66), *zarar* (Baruch, 1930: 124; Quintana Rodríguez, 2006: 66), *zarnir* (Baruch, 1930: 124).

B.2. Abertura de /e/ tónica

Bitola

gvarte (Quintana Rodríguez, 2021: 184, 185 y 188), *moarti* (Quintana Rodríguez, 2021: 182).

Bosnia y Herzegovina (sin especificación de localidad)

abiarto (Romano, 1995: 7 y 89), *azarto* (Romano, 1995: 7 y 81), *ciarto* (Romano, 1995: 7 y 296), *cuarda* (Romano, 1995: 7 y 221), *cuarno* (Romano, 1995: 7 y 221), *desparto* (Romano, 1995: 7 y 123), *dispartu* (Romano, 1995: 123), *fiaro* (Romano, 1995: 7 y 172), *fuarte* (Romano, 1995: 43 y 177), *fuarza* (Romano, 1995: 7 y 177), *gara* (Romano, 1995: 181), *huarte* (Romano, 1995: 177), *huarza* (Romano, 1995: 177), *inviarno* (Romano, 1995: 7, 155 y 195), *madriparla* (Romano, 1995: 31 y 233), *marda* (Romano, 1995: 7 y 239), *muarte* (Romano, 1995: 248), *muarto* (Romano, 1995: 7 y 248), *paro* (Romano, 1995: 263), *puarta* (Romano, 1995: 7 y 277; Subak, 1906a: 141), *siara* (Romano, 1995: 7 y 296), *tiara* (Romano, 1995: 306), *tiarno* (Romano, 1995: 306), *tuarto*

(Romano, 1995: 310), *vardi* (Romano, 1995: 7 y 314), *yualta* (Romano, 1995: 7 y 105), *yarru*⁵⁰ (Subak, 1906a: 141).

Dubrovnik

ciarto (Kovačec, 1972-1973: 523, nota 99), *cuarda* (Kovačec, 1972-1973: 523, nota 99), *enviarnu* (Kovačec, 1972-1973: 523, nota 99; 529, nota 245), *muartos* (Kovačec, 1972-1973: 527, nota 173), *muartu* (Kovačec, 1972-1973: 523, nota 99).

Kastoria

garra (Wagner, 1925: 200, 1930: 18), *guartu* (Wagner, 1925: 200), *piadra* (Wagner, 1925: 200), *piarru* (Wagner, 1925: 200), *puarro* (Wagner, 1930: 18), *puarta* (Wagner, 1925: 200, 1930: 18), *siadra* (Wagner, 1925: 200), *tiarra* (Wagner, 1925: 200), *yarro* (Wagner, 1930: 18).

Sarajevo

abiartu (Baruch, 1930: 125), *azartu* (Baruch, 1930: 124), *ciartu* (Crews, s. f. y 1979: 239), *cuarda* (Baruch, 1930: 125; Crews, 1979: 109, 169 y 223), *cuarnu* (Baruch, 1930: 125), *despartu* (Baruch, 1930: 124), *fiaru* (Baruch, 1930: 125), *fuarti* (Baruch, 1930: 125, 132), *fiarza* (Baruch, 1930: 132), *guarta* (Baruch, 1923: 15), *huarti* (Baruch, 1930: 132, 140), *hvarza* (Baruch, 1930: 132), *hvarza* (Quintana Rodríguez, 2006: 66), *inviarnu* (Quintana Rodríguez, 2006: 66), *muartu* (Baruch, 1930: 125 y 140; Crews, s. f.; Quintana Rodríguez, 2006: 66), *parla* (Baruch, 1930: 124), *paru* (Baruch, 1930: 124), *piarna* (Baruch, 1930: 125; Quintana Rodríguez, 2006: 66), *puarta* (Baruch, 1923: 15; Crews, 1979: 109, 169 y 234; Quintana Rodríguez, 2006: 66), *siara* (Baruch, 1930: 125), *tiara* (Baruch, 1930: 125), *tuartu* (Baruch, 1930: 144; Quintana Rodríguez, 2006: 66), *vardi* (Baruch, 1930: 139), *viarnis* (Baruch, 1930: 125; Quintana Rodríguez, 2006: 66), *yarnu* (Baruch, 1930: 124; Crews, 1979: 109, 178 y 247), *yaru* (Baruch, 1930: 124), *zarnu* (Baruch, 1930: 124), *zaru* (Baruch, 1930: 124).

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Eleni Sella (Universidad Nacional y Capodistriana de Atenas) y Çetin Pekacar (Universidad Haci Bayram Veli de Ankara) sus indicaciones sobre el turco, a Otto Jastrow (Universidad de Tallin) y Ulrich Seeger (Universidad de Heidelberg) su orientación sobre el árabe, y a Eleni Leontaridi (Universidad Aristóteles de Salónica) sobre el griego. Igualmente, damos las gracias a María Kítova-Vasíleva (Nueva Universidad Búlgara), a Dilyana Ivanova Kovátcheva (Universidad de Granada) y a Nikola Vuletić (Universidad de Zadar) por su ayuda con las lenguas eslavas, las dos primeras con el búlgaro y el tercero con el serbocroata. Por último, también queremos agradecer a Alexandre Veiga (Universidad de Santiago de Compostela) la lectura de un borrador de este artículo y sus observaciones, que han contribuido a mejorarlo.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

El autor de este artículo declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

⁵⁰ Cf. nota 39.

DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Álvaro Arias: conceptualización, metodología, análisis formal, investigación, recursos, curación de datos, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición, visualización, administración de proyecto, obtención de fondos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfonso, Esperanza y Javier del Barco (2021): *Translating the Hebrew Bible in Medieval Iberia*. Oxford, Bodleian Library, *MS Hunt*. 268, Leiden, Brill.
- Arias, Álvaro (1999): “Los componentes del archifonema. A propósito de la inflexión de *á* en el habla de Los Ancares (León)”, en Dieter Kremer (ed.), *Actas do V Congreso Internacional de Estudos Galegos (Universidade de Tréveris, 8-11 de outubro de 1997)*, vol. II, *Linguística. Literatura*, [Sada] – Trier, Ediciós do Castro – Centro de Documentación de Galicia da Universidade de Trier, pp. 637-681.
- Arias, Álvaro (2008): “El problema fonológico de los triángulos vocálicos (de pentágono en español a rectángulo)”, en Alexandre Veiga y María Isabel González Rey (eds.), *La diversité linguistique*, Lugo, Axac, pp. 321-326.
- Arias, Álvaro (2022): “La armonización vocálica en fonología funcional. A propósito de la metafonía asturiana y la del gallego de Los Ancares”, en Álvaro Arias (ed.), *Sistematicidad y variación en la fonología del español*, Lugo, Axac, pp. 75-105.
- Assis, Yom Tov (1993): “Bienestar social y asistencia mutua en las comunidades judías españolas”, en Haim Beinart (ed.), *Morešet Sefarad. El legado de Sefarad*, vol. 1, Jerusalén, Editorial Universitaria Magnes y Universidad Hebrea de Jerusalén, pp. 326-354.
- Attias, Moshe (1961): *Romancero sefardí. Romanzas y cantes populares en judeo-español*, Jerusalem, Instituto Ben-Zewi/Universidad Hebrea/Kiryat-Sefer.
- [Babinotis, Georgios (2002):] Γεώργιος Μπαμπινιώτης (2002): *Λεξικό της Νέας Ελληνικής γλώσσας*, 2^η έκδ., Αθήνα, Κέντρο Λεξικολογίας.
- Baer, Fritz (1929): *Die Juden im christlichen Spanien. Urkunden und Regesten*, vol. I, *Aragonien und Navarra*, Berlin, Akademie Verlag.
- Baruch, Kalmi (1923): *Der Lautstand des Judenspanischen in Bosnien*, tesis doctoral inédita, Wien, Universität Wien.
- Baruch, Kalmi (1930): “El judeo-español de Bosnia”, *Revista de Filología Española*, 17, pp. 113-154.
- Benoliel, José (1977): *Dialecto judeo-hispano-marroquí o hakitia*, Madrid, [s. n.].
- Bradley, Travis G. (2011): “Mid front vowel lowering before rhotics in Ibero-Romance”, en Julia Herschensohn (ed.), *Romance Linguistics 2010. Selected papers from the 40th Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL), Seattle, Washington, March 2010*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, pp. 63-78.
- Corominas, Joan y José Antonio Pascual (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- Crews, Cynthia M. (1955-1956): Reseña de *Los fueros de la Novenera* (Stockholm – Uppsala, Almqvist & Wiksell, 1951), eds. por Gunnar Tilander, *Romance Philology*, 9, pp. 232-237.
- Crews, Cynthia M. (1957 y 1961): “Miscellanea hispano-judaica”, *Vox Romanica*, 16, pp. 224-245, y 20, pp. 13-38.
- Crews, Cynthia M. (1979 [1951]): “Textos judeo-españoles de Salónica y Sarajevo con comentarios lingüísticos y glosario” (trad. de Agustín de Irizar), *Estudios Sefardíes*, 2, pp. 91-258.
- Crews, Cynthia M. (s. f.): “Léxico judeoespañol de Salónica y Sarajevo”, material del fichero inédito de esta autora recogido en García Moreno, 2013, diccionario a través del que citamos.
- Danon, Abr[aham]. [1904?]: *Essai sur les vocables turcs dans le judéo-espagnol*, [Budapest], [s. n.] (reimpresión del artículo publicado en *Keleti Szemle*, 4 (1903), pp. 215-229, y 5 (1904), pp. 111-126).
- Enrique-Arias, Andrés (dir.) [2008-]. *Biblia medieval*, [s. l.], [s. n.]. <https://corpus.bibliamedieval.es>.
- Eren, Hasan (2020): *Eren Türk Dilinin Etimolojik Sözlüğü (ETDES)*, ed. elaborada por Şükrü Halûk Akalin, Ankara, Türk Dil Kurumu Yayınları.
- Estrugo, José M. (1933): *El retorno a Sefard [sic]. Un siglo después de la Inquisición*, Madrid, Europa.
- García Moreno, Aitor (2008): “Esa incómoda vibrante. Una visión de conjunto de los fenómenos que afectan al sonido [r] en judeoespañol”, en Concepción Company y José G. Moreno de Alba (eds.), *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Mérida (Yucatán), 4-8 de septiembre de 2006*, Madrid, Arco/Libros, vol. I, pp. 245-254.

- García Moreno, Aitor (2011): “La serie *La pita de noche de šabat* en el fichero manuscrito sobre léxico judeoespañol de Cynthia Crews”, en Rena Molho, Hilary Pomeroy y Elena Romero (eds.), *Judeo espaniol. Textos satíricos judeoespañoles de salonicenses o sobre salonicenses*, Salónica, Ets Ahayim, pp. 26-43.
- García Moreno, Aitor, dir. (2013-): *Diccionario histórico judeoespañol*, Madrid, CSIC. <http://esefardic.es/dhje>.
- García Moreno, Aitor, Elisabeth Fernández Martín y Cristóbal José Álvarez López (2021): *El Nuevo chico* diccionario judeo-español – francés de Šelomó Yisrael Šerešlí (*Jerusalén, 1898-1899*), ed. anotada, estudio preliminar e índices, Berlin, Peter Lang.
- García Moreno, Aitor y Francisco Javier Pueyo Mena (2013-): *Corpus histórico judeoespañol*, Madrid, CSIC. <http://esefardic.es/corhije>.
- Hassán, Iacob M. (1978): “Transcripción normalizada de textos judeoespañoles”, *Estudios Sefardíes*, 1, pp. 147-150.
- Hjelmstev, Louis (1987 [1937]): “Acento, entonación, cantidad”, en Louis Hjelmstev, *Ensayos lingüísticos*, Madrid, Gredos, vol. 2 (trad. de Alejandro Cánovas), pp. 251-309.
- [Instituto de Estudios Neohelénicos (1998):] Ινστιτούτο Νεοελληνικών Σπουδών (1998): *Λεξικό της κοινής νεοελληνικής*, Θεσσαλονίκη, Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης.
- Karasu, Abidin (2014): *Tarihsel Süreç İçerisinde Balkan Dillerinin Türk Dili ve Kültürüyle İlişkisi (Sırpça-Makedonca-Bulgarca)*, tesis doctoral inédita, Kocaeli, Kocaeli Üniversitesi.
- Kolonomos, Jamila (1968): “Observations sur les différences entre les parlers judéo-espagnols de Bitola (Monastir) et Skopje (Üskub)”, en Antonio Quilis (ed.), *Actas. XI congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, ed. con la colab. de Ramón B. Carril y Margarita Cantarero. Madrid, CSIC (anexo LVXXXVI de la *Revista de Filología Española*), vol. IV, pp. 2145-2149.
- Kovačec, August (1972-1973): “Un texto judeoespañol de Dubrovnik”, *Studia Romanica et Anglica Zagrabienisa*, 33-36, pp. 501-531.
- Kunchev, Iván (1974): “El sistema fonológico del dialecto judeo-español de Bulgaria”, *Español Actual*, 28, pp. 1-17.
- Levy, Kurt (1929-1930): “Historisch-geographische Untersuchungen zum Judenspanischen. Texte, Vokabular, grammatische Bemerkungen”, *Volkstum und Kultur der Romanen*, Hamburgo, vol. 2, pp. 342-381.
- Loker, Zvi (1995): “On the author, the late Dr. Samuel Romano”, en Samuel Romano, *Dictionary of spoken Judeo-Spanish – French – German, with an introduction on Phonetics and word formation*, Jerusalem, Misgav Yerushalayim, p. IV.
- Luria, Max A., (1930): *A study of the Monastir dialect of Judeo-Spanish based on oral material collected in Monastir, Yugo-Slavia*, New York, Instituto de las Españas en los Estados Unidos.
- Mancheva, Dora Nikolaeva (2009): *El Diccionario judeo-español – búlgaro de Alžbert Pipano. Edición y estudio*, tesis doctoral inédita, Genève, Université de Genève.
- Molho, Michael (1950): *Usos y costumbres de los sefardíes de Salónica*, Madrid/Barcelona, CSIC.
- Molho, Michael (1960): *Literatura sefardita de Oriente*, Madrid/Barcelona, CSIC.
- Molho, Michael (s. f.): *Glosario de voces turcas*, s. I. Glosario inédito recogido en García Moreno, 2013, diccionario a través del que citamos.
- Moscona, Isaac (1985): “Pages from the «Jewdeo-Spanish-Hebrew» [sic] Language”, *Annual*, 20, pp. 145-168.
- Moscona, Isaac (1988): “Pages from Ladino (Ag-An)” (ed. por Isaac Avraamov), *Annual*, 23, pp. 111-131.
- Navarro Tomás, Tomás (1985): *Manual de pronunciación española*, Madrid, CSIC, 22.^a ed.
- Nehama, Joseph (1977): *Dictionnaire du judéo-espagnol*, con la colaboración de Jesús Cantera, Madrid, CSIC/ Instituto “Benito Arias Montano”.
- Pipano, Alžbert (2009 [1913]): “Diccionario judeo-español – búlgaro”, en Dora Nikolaeva Mancheva, *El Diccionario judeo-español – búlgaro de Alžbert Pipano. Edición y estudio*, tesis doctoral inédita, Genève, Université de Genève, pp. 43-198.
- Quilis, Antonio (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid, Gredos.
- Quintana Rodríguez, Aldina (2001): “Concomitancias lingüísticas entre el aragonés y el ladino (judeoespañol)”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 57-58, pp. 163-192.
- Quintana Rodríguez, Aldina (2006): *Geografía lingüística del judeoespañol. Estudio sincrónico y diacrónico*, Bern, Peter Lang.
- Quintana Rodríguez, Aldina (2021): “*Monastir es sjempri Monastir (in dialekto monastirli)* (1932) de Buki. Comentario, edición y notas”, en Željko Jovanović y María Sánchez-Pérez (eds.), *Ovras son onores. Estudios sefardíes en homenaje a Paloma Díaz-Mas*, Bilbao, Universidad del País Vasco, pp. 171-192.
- Real Academia Española (2013-): *Diccionario histórico de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española. <https://www.rae.es/dhle/>.
- Real Academia Española [1998-]: *Corpus diacrónico del español (CORDE)*, Madrid, Real Academia Española. <https://www.rae.es/banco-de-datos/corde>.

- Révah, I. S. (1938): “Notes en marge du livre de Mrs Crews”, *Bulletin Hispanique*, 40/1, pp. 78-95, <https://doi.org/10.3406/hispa.1938.2797>.
- Romano, Samuel (1995 [1933]): “Dictionnaire judéo-espagnol parlé – français – allemand, avec une introduction sur la phonétique y sur la formation des mots dans le judéo-espagnol”, en Samuel Romano, *Dictionary of spoken Judeo-Spanish – French – German, with an introduction on Phonetics and word formation*, Jerusalem, Misgav Yerushalayim [Ed. facs. de la tesis doctoral del autor defendida en la Universidad de Zagreb en 1933].
- Saporta y Beja, Enrique (1957): *Refranero sefardí. Compendio de refranes, dichos y locuciones típicas de los sefardíes de Salónica y otros sitios de Oriente*, Madrid/Barcelona, Instituto Arias Montano.
- Šerešlí, Šelomó Yisrael (2021 [1898-1899]): “Nuevo chico diccionario judeo-español – francés”, en Aitor García Moreno, Elisabeth Fernández Martín y Cristóbal José Álvarez López, *El Nuevo chico diccionario judeo-español – francés de Šelomó Yisrael Šerešlí (Jerusalén, 1898-1899)*, ed. anotada, estudio preliminar e índices. Berlin, Peter Lang, pp. 59-235.
- Sezer, Taner (2012): *TS Corpus. The Turkish Corpus*, [s. l.], [s. n.], 2.^a versión. <https://tscorpus.com>.
- Simon, Walter (1919-1920): “Charakteristik des judenspanischen Dialekts von Saloniki”, *Zeitschrift für romanische Philologie*, 40, pp. 655-689.
- Škaljić, Abdulah (1966): *Turcizmi u srpskohrvatskom jeziku*, Sarajevo, Svjetlost.
- Subak, Julius (1906a): “Zum Judenspanischen”, *Zeitschrift für romanische Philologie*, 30, pp. 129-185.
- Subak, Julius (1906b): *Judenspanisches aus Salonikki mit einem Anhang. Judenspanisches aus Ragusa*, Trieste, Handelssektion der K. K. Handels- und Nautischen Akademie.
- Türk Dil Kurumu (2002): *Güncel Türkçe Sözlük*, Ankara, Türk Dil Kurumu. <https://sozluk.gov.tr>.
- Varol Bornes, Marie-Christine (2008): *Le judéo-espagnol vernaculaire d'Istanbul*, Bern, Peter Lang.
- Vuletić, Nikola (2011): “Sovre el léxico turco en el djudeo-espagnol de Bosnia. Muevas propuestas”, en Winfried Busse y Michael Studemund-Halévy (eds.), *Lexicología y lexicografía judeoespañolas*, Bern, Peter Lang, pp. 107-119.
- Wagner, Max Leopold (1914): *Beiträge zur Kenntnis des Judenspanischen von Konstantinopel*, Wien, Hölder.
- Wagner, Max Leopold (1919-1920): “Judenspanisch-Arabisches”. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 40, pp. 543-549.
- Wagner, Max Leopold (1925): “Los dialectos judeoespañoles de Karaferia, Kastoria y Brusa”, en *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal*, Madrid, Hernando, vol. 2, pp. 193-203.
- Wagner, Max Leopold (1930): *Caracteres generales del judeoespañol de Oriente*, Madrid, Hernando (anexo XII de la *Revista de Filología Española*).
- Wagner, Max Leopold (1950): “Espiguelo judeo-español”, *Revista de Filología Española*, 34, pp. 1-106.
- Wheeler, Max (2005): *The Phonology of Catalan*, Oxford, Oxford University Press.
- Yahuda, Abraham Shalom (1915): “Contribución al estudio del judeo-español”, *Revista de Filología Española*, 2, pp. 339-370.